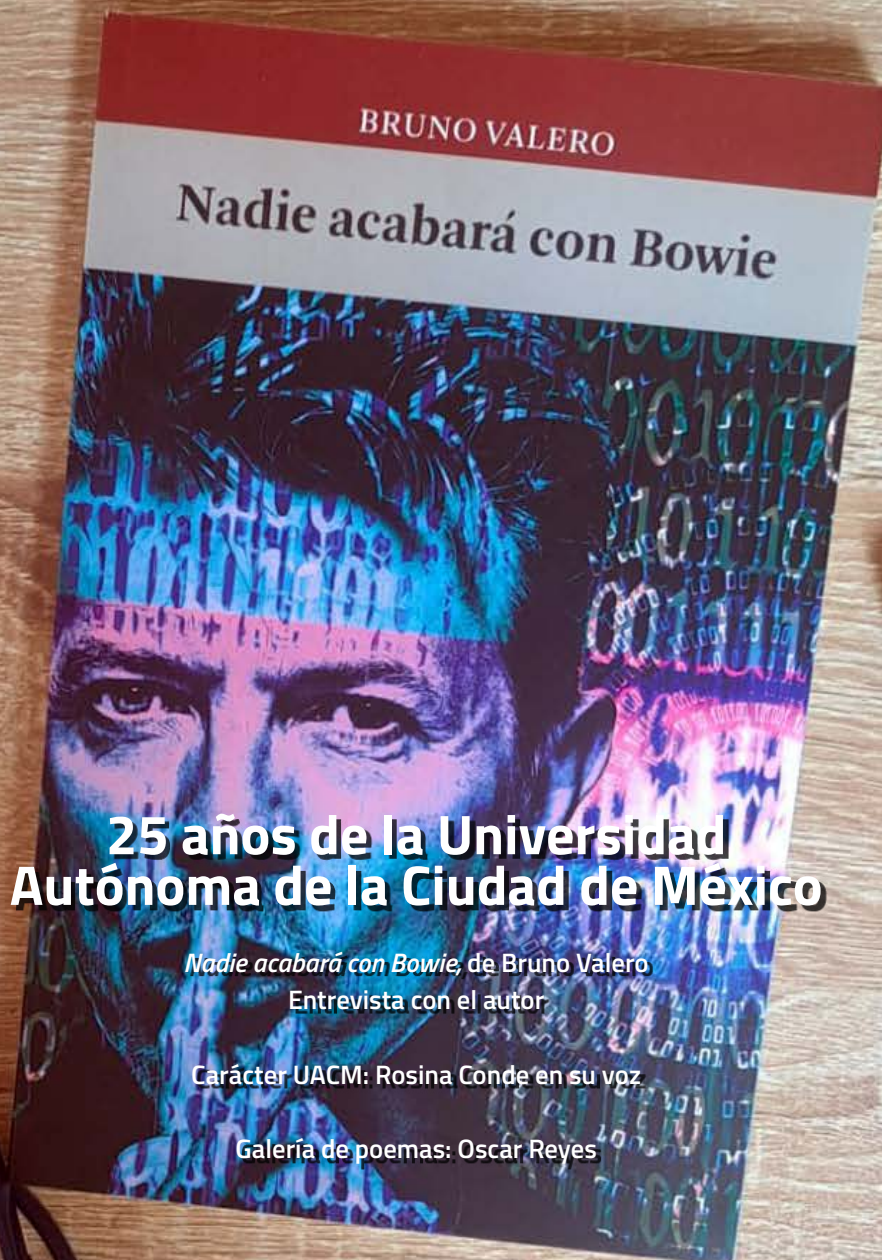


Tianguis de letras

Boletín de publicaciones UACM

Número 23. Enero-febrero, 2026



25 años de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Nadie acabará con Bowie, de Bruno Valero
Entrevista con el autor

Carácter UACM: Rosina Conde en su voz

Galería de poemas: Oscar Reyes

Contenido

Editorial

3

Red editorial

Sobre *El cortejo de Tláloc*, de Cristian Bermeo Picón

Olivia Moreno

5

Cuando las sirenas se hacen a la mar

Metzery Valdivia Canseco

7

Genealogía de la Salud, el Acontecimiento, Logos y el Fundamento de Verdad de la Medicina Hipocrática

Ana Rosa Lechuga Abrego

10

El destino de la playa gentrificada

Isabel M. Vázquez

13

Galería de poemas

Oscar Reyes

16

En portada

Redes más allá de la virtualidad. *Nadie acabará con Bowie*, de Bruno Valero

Perla Santos

19

Héroes, sólo por un día

Raul Franco

22

La inteligencia artificial va a colapsar

Entrevista con Bruno Valero, autor de *Nadie acabará con Bowie*

Beatriz Juárez

25

Carácter UACM

Algunas facetas de Rosina Conde

Miguel Ángel Godínez Gutiérrez

32

Tendido de libros

38

Tendero de notas

Caleidoscopio textual

Caligrafías y Rizomas, coordinado por Rosina Conde y Carmen Ros

Perla Santos

43

Hilados íntimos en el trabajo de Carmen Flores

César Cortés Vega

46

Presencia en ferias de libros

Cápsulas por Fabiola Ramos

48

coord.cultura@uacm.edu.mx

publicaciones@uacm.edu.mx

<https://publicaciones.uacm.edu.mx>

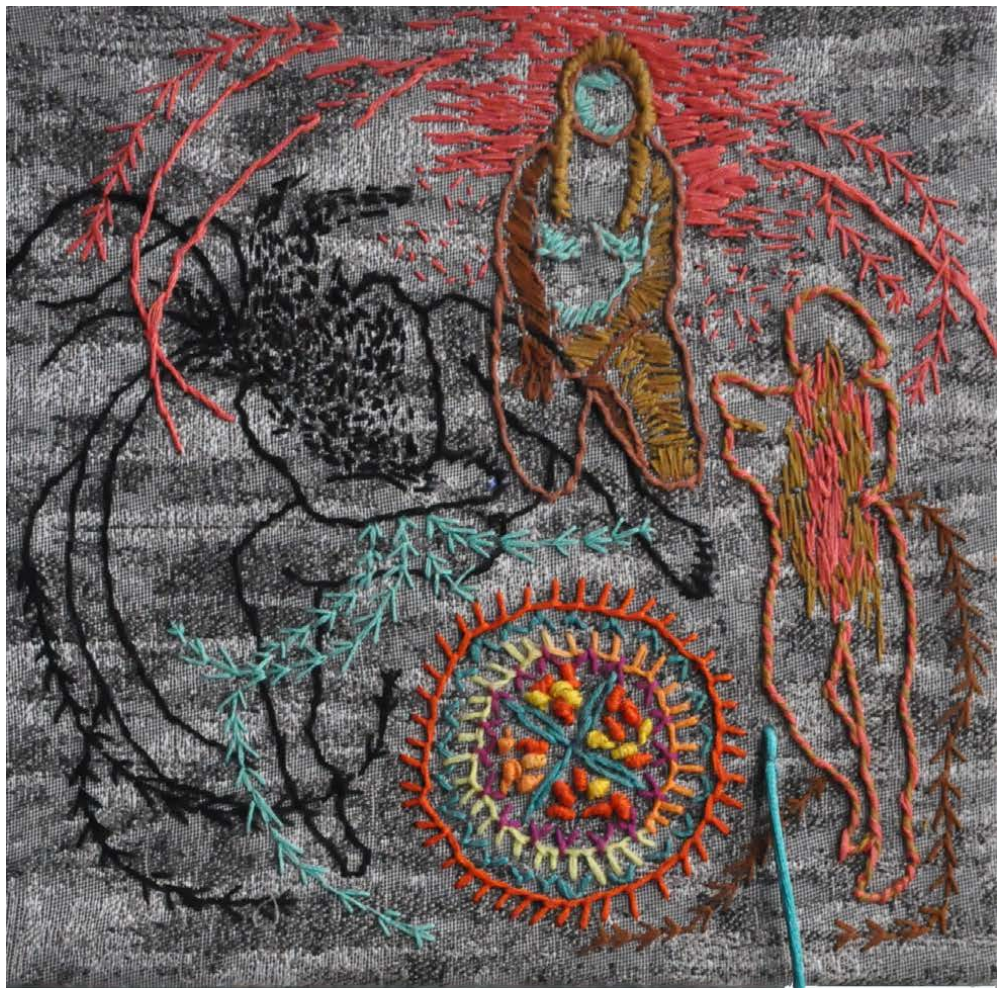
<https://cultura.uacm.edu.mx>

Veinticinco años de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México

La UACM cumple veinticinco años de su fundación, motivo para celebrar en grande durante todo este 2026. El Ingeniero Manuel Pérez Rocha, fundador y primer rector de nuestra casa de estudios, invita a hacer un autodiagnóstico de este proyecto, como muchos le llaman, en su primer cuarto de siglo. La autonomía del individuo, la universalidad de sus aprendizajes, la evaluación y el ritmo de aprendizaje son algunos de los ejes en los cuales gira la propuesta educativa universitaria para la formación en el pensamiento crítico, humanista y científico. Por esto mismo, en *Tianguis de letras*, queremos rendir un sencillo reconocimiento a cada uno de los noventa y cuatro fundadores que comenzaron a poner los primeros cimientos de nuestra universidad pública y autónoma. Desde el año pasado hemos realizado esta labor con la sección Carácter UACM donde hemos destacado la universalidad de su trabajo profesional. En este número Miguel Ángel Godínez, quien fuera Coordinador de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, nos platica de las múltiples labores de Rosina Conde, profesora investigadora y fundadora de la universidad.

Además, en este número presentamos comentarios al libro *Nadie acabará con Bowie*, de Bruno Valero con el cual Beatriz Juárez tiene una charla muy interesante sobre la inteligencia artificial y su experiencia creativa. En nuestra sección "Red Editorial" contamos con reseñas de *El cortejo de Tláloc*, de Cristian Bermeo Picón; *Orgía con las sirenas*, de Aldo Flores Escobar; *Genealogía de la Salud*, *el Acontecimiento*, *Logos* y *el Fundamento de Verdad de la Medicina Hipocrática*, de Juan Manuel Mendoza; *Destino de playa*, de Oscar Reyes Hernández y del cual presentamos una muestra en "Galería de poemas".

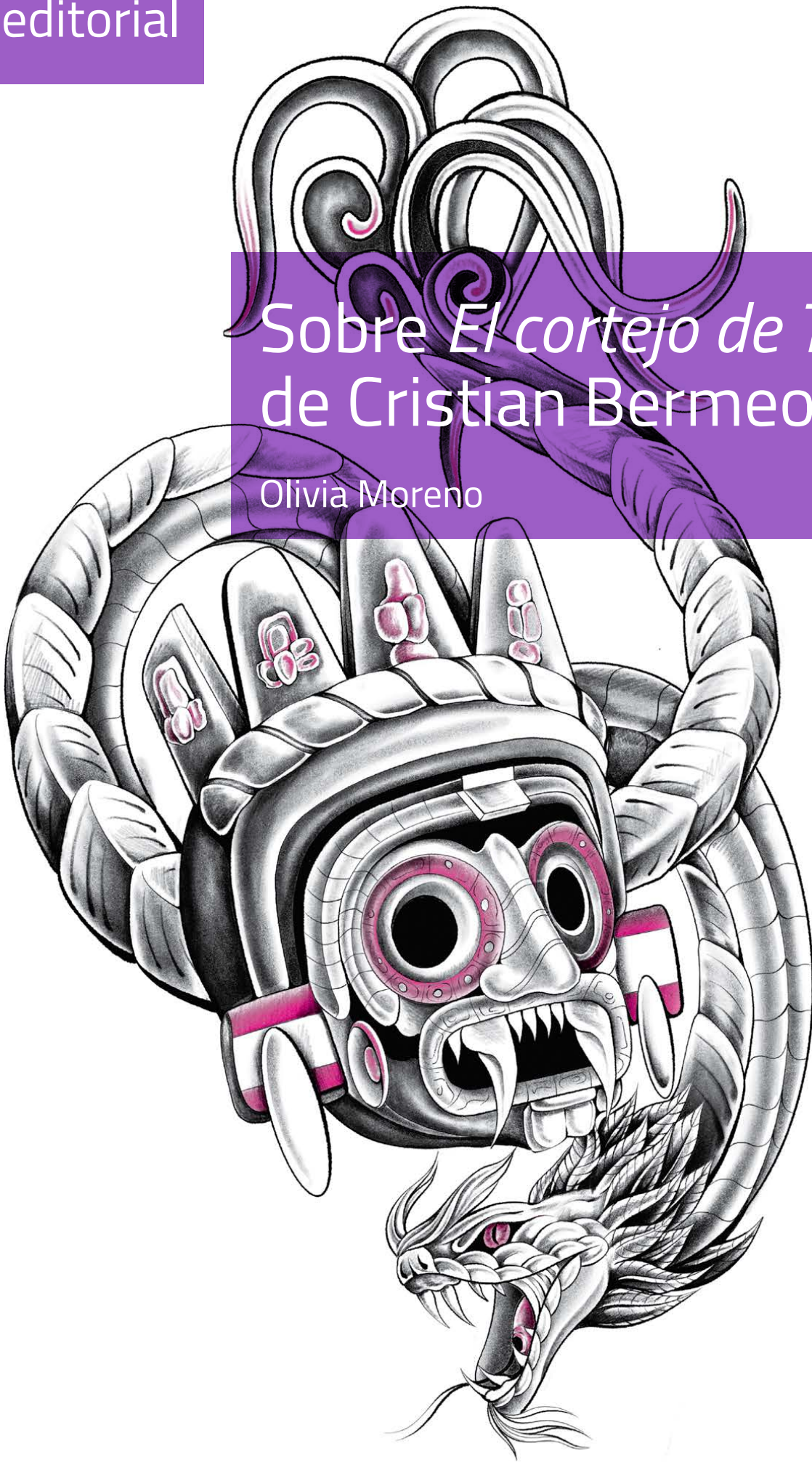
De esta forma, *Tianguis de letras* se une a los festejos por los veinticinco años de la UACM y hacemos constante su lema "Nada humano me es ajeno" (*Homo sum, humani nihil a me alienum puto*), del dramaturgo latino Publio Terencio Afer.

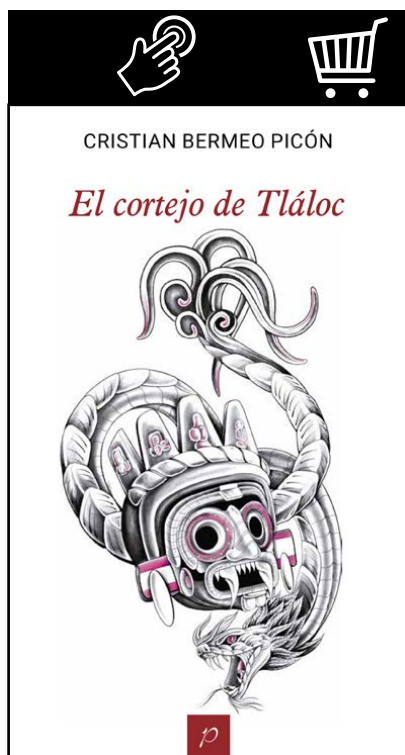


Memoria íntima,
de Carmen Flores,
Antigua Academia
de San Carlos.

Sobre *El cortejo de Tláloc*, de Cristian Bermeo Picón

Olivia Moreno





Cristian Bermeo

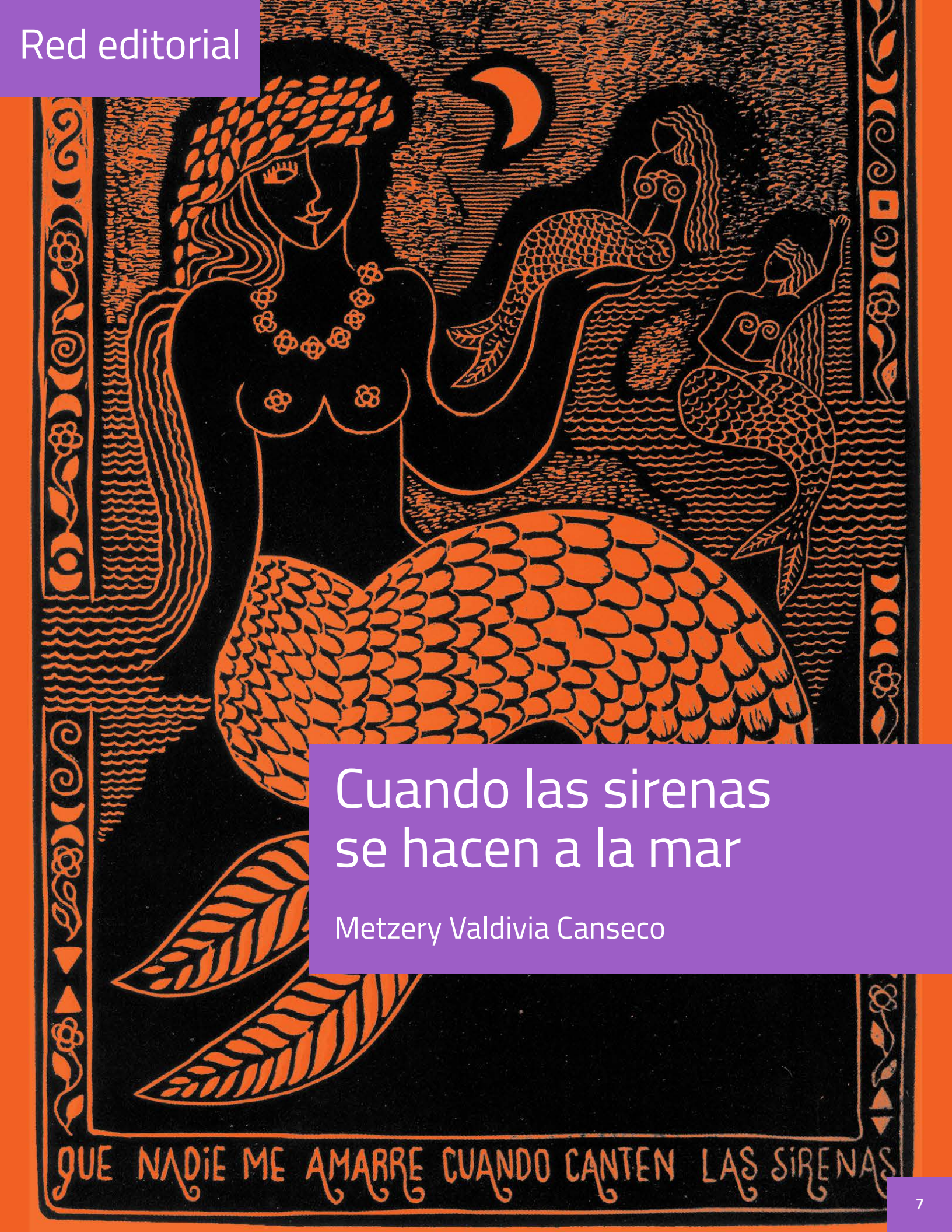
México ofrece un mosaico de colores. Es un tesoro vivo que irradia cultura, paisajes, historia, tradiciones, diversas lenguas, música, danza, arte, mitos; entre muchas otras características. Los mismos muros que conforman nuestra ciudad, cuentan historia, como la Tenochtitlán que se encuentra debajo del cemento. Años atrás, el agua rodeaba el valle, la vida se sustentaba a través de ella. E incluso hoy en día, nuestra relación con este elemento tan necesario sigue siendo particular, a veces trayéndonos fortuna y otras, dificultándonos. Ese cortejo es el que refiere el título de este poemario, es decir, desde un acompañamiento fúnebre, hasta una relación amorosa.

El cortejo de Tláloc se inscribe dentro de la tradición mexicana paisajista, su autor, Cristian Bermeo Picón da cuenta de la relación entre lo antiguo y lo actual. Retoma al Dios Tláloc de la cultura prehispánica mesoamericana, la iconografía arquitectónica, el agua, los símbolos y mitos; para darle una experiencia sensorial al lector. Desde este presente, nos extiende un ecosistema lírico, la memoria de las distintas ciudades que esta ciudad ha sido, no sólo por las construcciones que la conforman, sino también por lo social, mítico y los símbolos. Su melodía poética viaja, se mezcla entre las multitudes, construcciones, voces, los sonidos de animales, el viento, el cielo que nos mira y de donde cae la misma lluvia, provocando las pisadas de la gente que corre para cubrirse, o el chapoteo al jugar en sus charcos.

Gracias a su lupa creativa sobre lo urbano, a lo largo de las hojas hallamos un trayecto donde se encuentran los paisajes naturales y culturales con nuestra época moderna, dando como resultado un diálogo histórico en el que los símbolos y el espacio trascienden, en donde el cambio constante nos obliga a tener una mirada transitoria. No son letras planas y concretas las que retratan los objetos y personas. Es una muestra de la relación que tenemos con el tiempo y contexto; esos momentos del día y la noche.

La Historia nos recuerda que somos seres mortales, que únicamente pertenecemos a cierta época, y este libro imprime su estancia en la Tierra, nos empapa para reflexionar sobre la nuestra, sobre lo que nuestros ojos alcanzan a capturar, ya sea cuando caminamos hacia un destino o sin tener alguno, cuando nos detenemos para tomar aire o hacer un recuento de la vida. Bermeo nos enfatiza la mirada actual sobre el pasado, para que podamos recrear las imágenes de nuestro alrededor y podamos apoderarnos del lugar donde pisemos.

Cristian Bermeo Picón (2025), *El cortejo de Tláloc*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México



Cuando las sirenas se hacen a la mar

Metzery Valdivia Canseco

QUE NADIE ME AMARRE CUANDO CANTEN LAS SIRENAS

¿Por qué escribir sobre la Antigua Grecia? ¿Qué se puede decir sobre ella que no esté ya escrito? A simple vista, podría parecer poco pertinente e incluso nada original. Sin embargo, quizá exista una necesidad humana de reescribir la historia, de explorar el pasado desde una experiencia inmersiva, de volver a la época de los mitos vivos, de la ira y el favor de los dioses.

En una Grecia alterna, la ciudad de Aquilea se encuentra en una encrucijada: el volcán Helión amenaza con destruirla, lo mismo que un inminente enfrentamiento con Atenas y Esparta. ¿Será la venganza de los dioses porque el rey, Legias IV, les da la espalda? ¿O simplemente las fuerzas de la naturaleza y la insaciable sed de poder y riquezas inherente al ser humano? ¿Los conflictos deben resolverse por medio de la fe o del raciocinio?

Aldo Flores Escobar nació en la Ciudad de México en 1984, estudió Creación Literaria en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y, usualmente, prefiere las minificciones, microrrelatos y cuentos. Ha participado en antologías como *Futbol en breve* (2014), ¡Nocauts! *Microrrelato internacional de boxeo* (2015) y *Microficciones en prosa* (2020). Y si bien, es un autor más enfocado en los textos breves, esta novela demuestra que también es capaz de regalarnos una historia larga y compleja que captura la naturaleza humana individual y colectiva. La estrategia fue combinar capítulos cortos con tratados filosóficos, microrrelatos y poemas en prosa, lo cual hace que la lectura sea una mezcla heterogénea llena de vitalidad. La serie de textos funciona como una telaraña cuyos hilos atrapan poco a poco a los lectores, quienes irán acumulando dudas que no querrán dejar sin resolver.

Orgía con las sirenas es una novela ambientada en la Guerra del Peloponeso, siglo V a.C. Es casi una ucronía, ya que se inserta no sólo en la tradición griega, sino en un momento específico de la historia que hubiera sido diferente y tendría ciertas repercusiones hoy en día —¿cómo serían las cosas en la actualidad si...? —, sin embargo, está más cerca de lo fantástico que de la ciencia ficción. Fue tejida con hebras de mitología, filosofía y política, por ello, enredará a lectores que gusten de la tradición griega, la épica y las historias cruzadas con un toque de erotismo, especialmente si disfrutaron de libros como *La canción de Aquiles* o *Circe* de Madeline Miller. Del mismo modo, podemos encontrar algunos guiños a Macbeth, en cuanto a profecías, locura y traición se refiere.

La historia tiene tres protagonistas: el rey Legias IV, cuyo pensamiento adelantado a su época será su condena; el príncipe Eteocles, que con apenas diez años tendrá que enfrentarse a un violento fin de la niñez, y el joven pescador Ícaro, quien cree que arrojar una sirena al volcán salvará a la ciudad de la ira del dios Hefesto. El narrador dedica capítulos a cada uno y esto dota a la novela de un dinamismo que hará que los lectores jóvenes pierdan el miedo a los libros largos. A través de estos tres protagonistas, el autor nos envuelve en los diferentes estratos sociales de la Grecia antigua, pues por un lado tenemos la vida de la realeza, siempre



Aldo Flores



**Entrevista a
Aldo Flores.
Video Fabiola Ramos**



rodeada de peligros como la traición y la duda a la hora de tomar decisiones de las cuales depende el futuro de la gente; por otro, la vida de la clase trabajadora, las creencias populares o supersticiones, las fiestas y las ganas de escapar para vivir una vida mejor; y el mundo infantil, precisamente aquel que se trastoca por la forma en que se comportan los adultos hasta romperse para que de él emerja un adulto hecho y derecho.

Los personajes secundarios también conceden profundidad a la novela, ya que a las historias de nuestros protagonistas se suman otras que no dejan de ser relevantes y muy humanas, por ejemplo, la vida de Antígono, un poeta y dramaturgo que sueña con amor y fama, pero está atrapado al servicio de su tío Néstor Scípila, el filósofo más aclamado de Aquilea; la reina Artesia, una talentosa estratega, bella e inteligente que trata de guiar a su esposo y a su hijo por el mejor camino, no sólo para ellos, sino para la ciudad entera; Narim, la hermosa sirena que se perdió en una aldea de pescadores durante una tormenta y terminó encadenada a una cama; Lámaco o “El Sapo”, un corrupto magistrado cuya codicia cambiará el destino de más de un personaje.

Como en toda buena épica, las batallas no pueden faltar: sangre sudor y todo tipo de fluidos corporales llenarán el aire y mojarán la tierra. Los guerreros enfrentarán una amplia gama de emociones, desde el miedo hasta el coraje y la lealtad. Después de todo, el de Aquilea es un ejército más bien débil y un enfrentamiento con enemigos poderosos como Esparta o Atenas inquietará hasta a los lectores más despreocupados.

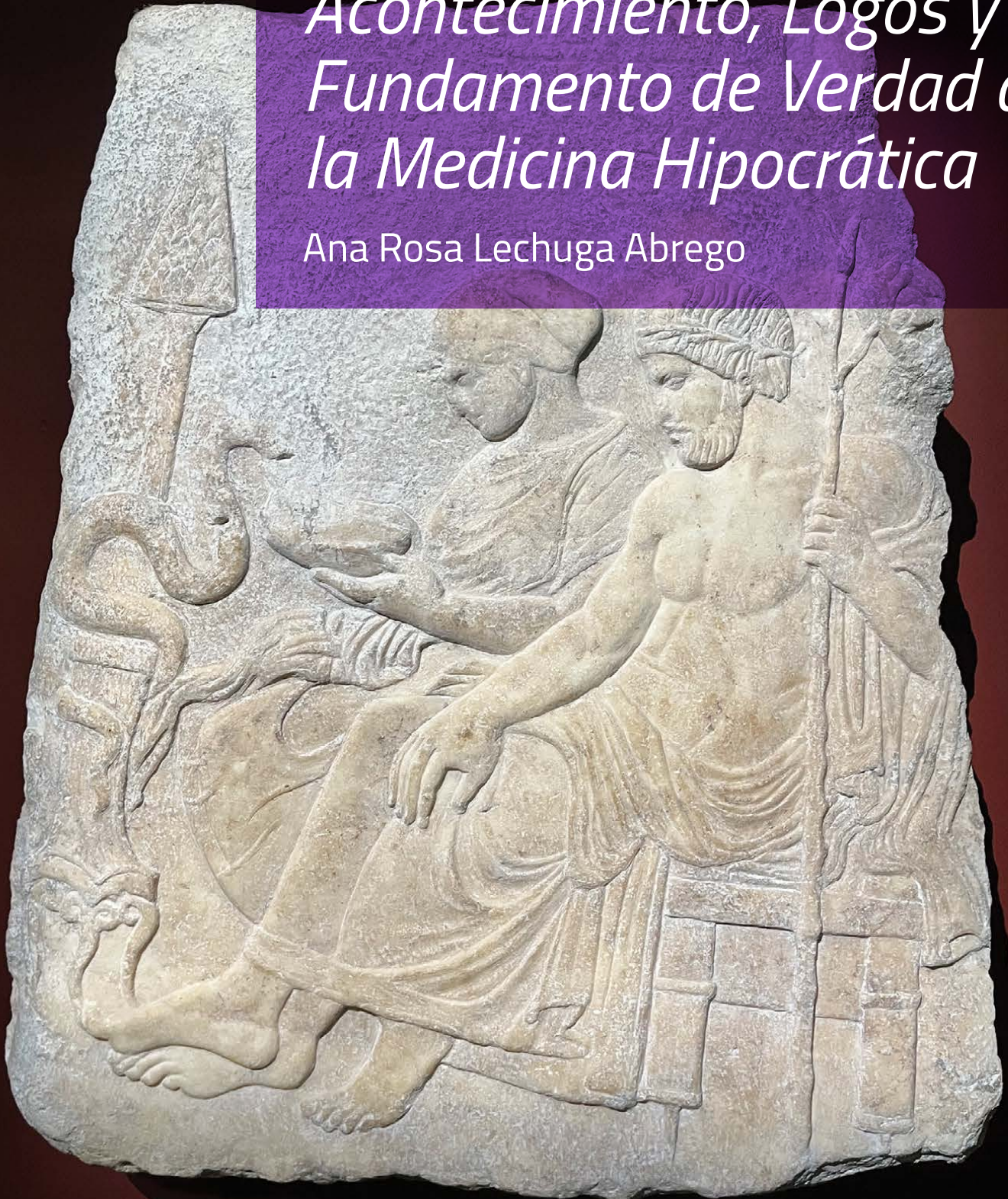
Asimismo, el autor nos regala descripciones tan precisas de la ciudad que incluso podríamos hacer un mapa con los recorridos que hacen los protagonistas: el Pórtico de las Ninfas, el monumento a Aquiles, el ágora, las estatuas, los barrios organizados por gremios, la taberna, los caminos empedrados, la Laguna de Eros, el templo de Afrodita “Porne”, el de Artemisa, el de las Musas, etc. son detalles que definitivamente convertirán al lector en un turista que acabará conociendo la ciudad de Aquilea con los cinco sentidos.

Orgía con las sirenas es una oportunidad de volver no sólo a una época que para muchos representa una suerte de origen, sino que también nos ofrece regresar a nosotros mismos, a la complejidad de la humanidad que necesita de dioses, mitos y oráculos para encontrar una guía. Vivimos en un momento de la Historia en que lo normal es no creer, razonar y tener los pies en la tierra; sin embargo, como siempre, estamos hundidos en la guerra, los desastres naturales, somos esclavos de las decisiones que hemos tomado a lo largo de los siglos y de cuyos resultados no podemos escapar. Quizá valga la pena repensar nuestra trayectoria en el mundo y reconsiderar nuestra relación con lo fantástico, lo místico, lo divino y hasta el sacrificio, con tal de salvarnos de nuestra propia desgracia.

Aldo Flores Escobar (2024), *Orgía con las sirenas*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Genealogía de la Salud, el Acontecimiento, Logos y el Fundamento de Verdad de la Medicina Hipocrática

Ana Rosa Lechuga Abrego



La obra de Juan Manuel Mendoza Rodríguez, *Genealogía de la Salud, el Acontecimiento, Logos y el Fundamento de Verdad de la Medicina Hipocrática*, constituye un análisis profundo y erudito de los orígenes y fundamentos de la medicina hipocrática, resaltando su perdurable influencia en la medicina occidental también es una reflexión filosófica e histórica sobre el origen del pensamiento médico occidental. A través del estudio de la medicina hipocrática, el autor busca entender cómo la idea de “salud” se fue formando no solo como un concepto biológico, sino también como una forma de verdad sobre el cuerpo y la vida humana.

Mendoza Rodríguez presenta la medicina hipocrática como una ruptura epistemológica significativa, donde la observación empírica, el razonamiento lógico y la experiencia clínica sustituyen las explicaciones sobrenaturales de la enfermedad. Este enfoque genealógico, inspirado en la metodología de Foucault, revela la construcción histórica de la noción de salud.

El texto examina el concepto de “acontecimiento” como un punto de inflexión crucial, marcando el surgimiento de un paradigma médico centrado en la observación sistemática y el razonamiento deductivo. La medicina hipocrática concibe el cuerpo humano como un texto susceptible de ser leído e interpretado, buscando comprender los procesos naturales que rigen la salud y la enfermedad.

El autor enfatiza el papel del “logos” en la edificación del conocimiento médico, donde el lenguaje preciso y la argumentación rigurosa su origen como herramientas esenciales. Los médicos hipocráticos no solo observaban, sino que también reflexionaban críticamente y comunicaban sus hallazgos de manera coherente y estructurada.

Mendoza no se limita a describir cómo curaban los antiguos médicos griegos, sino que se pregunta qué tipo de conocimiento era ese y cómo llegó a tener autoridad sobre lo que se considera “verdadero” en materia de salud. En este sentido, el libro se mueve entre la historia de la medicina y la filosofía del conocimiento. El autor analiza cómo el logos, la razón, el discurso ordenado, se convirtió en la base del saber médico, desplazando las explicaciones mágicas o religiosas que antes dominaban la comprensión de la enfermedad.

Uno de los aportes más interesantes del libro es la manera en que reconstruye el momento histórico en que la medicina se separa del mito. Mendoza muestra que con Hipócrates surge un nuevo modo de pensar el cuerpo: ya no como un espacio de castigos divinos o fuerzas sobrenaturales, sino como un organismo que puede ser comprendido mediante la observación, la experiencia y la reflexión racional. En otras palabras, la salud deja de ser un don de los dioses y se convierte en un equilibrio natural que puede ser estudiado, diagnosticado y restablecido por medios humanos.

Juan Manuel Mendoza

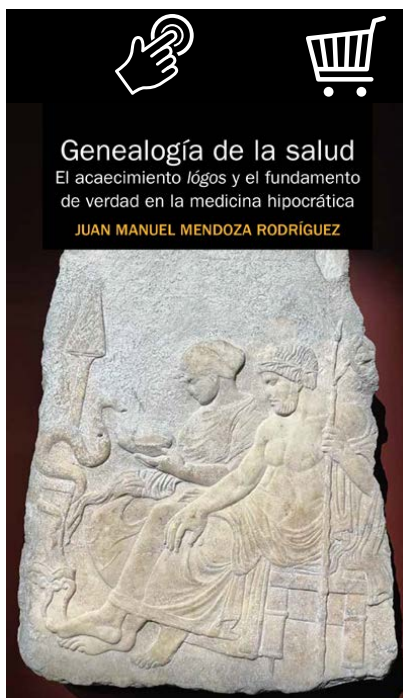


Sin embargo, el autor no se queda solo en la historia antigua. Su análisis sugiere que ese nacimiento del logos médico todavía influye en nuestra forma moderna de entender la salud. La medicina contemporánea sigue heredando la idea de que la verdad del cuerpo está en el discurso científico, en los datos, las pruebas y las teorías, mientras que otras formas de entender la salud emocional, social o espirituales suelen quedar fuera del ámbito “legítimo” del saber. En este punto, Mendoza invita a pensar críticamente: ¿hasta qué punto seguimos atrapados en una visión reducida de la salud, donde solo vale lo que puede medirse o demostrarse?

La lectura del libro no es sencilla, ya que utiliza un lenguaje filosófico y técnico, pero su propuesta es muy valiosa porque recupera la dimensión humana y reflexiva de la medicina. Nos recuerda que el saber médico no nació únicamente del laboratorio, sino también del diálogo entre razón, experiencia y cultura. En tiempos donde la salud se entiende casi solo como ausencia de enfermedad, *Genealogía de la salud* nos lleva a pensar que sanar implica mucho más que curar un cuerpo: implica comprender al ser humano en su totalidad.

Finalmente, el estudio subraya la trascendencia de la ética y el profesionalismo en la práctica médica hipocrática, con el Juramento Hipocrático estableciendo principios fundamentales como la confidencialidad, la beneficencia y la no maleficencia, que mantienen su vigencia en la actualidad.

En conclusión, la obra de Mendoza Rodríguez es una invitación a replantear el sentido profundo de la medicina, a volver a mirar su origen no solo para conocer su historia, sino para cuestionar sus fundamentos actuales. Y que el cuerpo constituye el estado emocional como parte de una enfermedad.



Juan Manuel Mendoza Rodríguez (2024). *Genealogía de la Salud, el Acontecimiento, Logos y el Fundamento de Verdad de la Medicina Hipocrática*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

El destino de la playa gentrificada

Isabel M. Vázquez



«Islas de insectos
elevados edificios
oscurecen la flor
matan las hojas
cercenan raíces
enclavan sus letreros de:
PROHIBIDO EL PASO»

Al leer la sinopsis del poemario *Destino de playa* una cosa llamó por completo mi atención: el uso de la poesía como protesta hacia las desigualdades sociales que se viven en Cancún, en donde tienen lugar los versos de Oscar Reyes Hernández. A través de las palabras, el poeta nos lleva a un viaje lleno de crítica social sobre la gentrificación y el desplazamiento de los nativos en el estado de Acapulco.

Dividido en seis partes, el poemario funciona como un testimonio sobre la desigualdad social que existe en el estado. Visibiliza la manera en que las personas con mayor poder adquisitivo logran desplazar a los locales con el propósito de generar espacio a los cuales sólo tienen acceso los turistas adinerados, obligando a los locales a buscar otras zonas para desarrollarse.

La gentrificación no es más que despojo. Es una nueva forma de conquista por parte de las personas extranjeras, quienes van a las ciudades y se adueñan de espacios públicos. Convierten las ciudades en lugares prohibidos donde se cobran precios exagerados a los locales para otorgar el permiso de disfrutar su propio país y Oscar Reyes Hernández sólo necesita de un par de estrofas para retratarlo a la perfección.

En el poema, cuya segunda estrofa es usada como epígrafe para esta reseña, Reyes Hernández logra plasmar la gentrificación de una manera precisa y poética. Los versos esconden mucha historia detrás, lo que convierte al poema en una denuncia social. Las imágenes que evoca son tan precisas que, incluso sin vivir el desplazamiento en carne propia, se logra entender el enojo que éste provoca en los habitantes locales.

De igual manera, existe una denuncia al daño ambiental que las constructoras provocan al levantar nuevos hoteles y espacios destinados para la recepción de turistas que no logran entender lo que sus vacaciones de ensueño han provocado en Cancún. Turistas que no entienden que, detrás de esos letreros luminosos de sus noches de fiesta, existen realidades completamente diferentes silenciadas por el cruel poder del dinero.



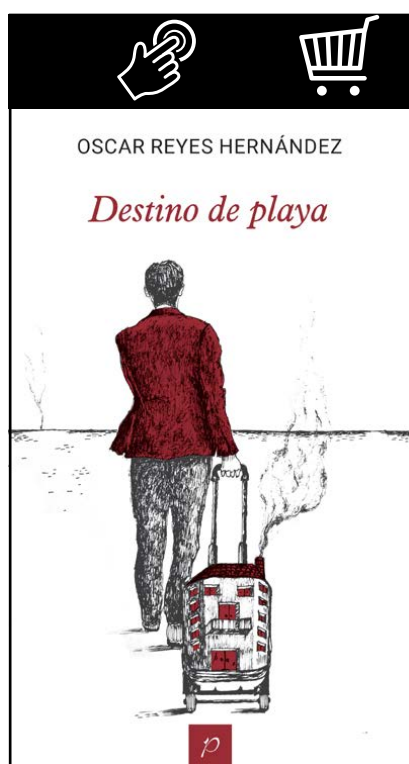
Oscar Reyes

Destino de playa ayuda al lector a meterse en la piel de las personas afectadas, ya que las palabras que conforman cada uno de los versos de los ochenta y seis poemas están completamente llenas de denuncias, así como también es una muestra de que, a través de la poesía, se puede retratar al mundo, resignificar y encontrar belleza en los momentos agridulces de la vida.

Las páginas de este poemario están tan llenas de enojo y Oscar Reyes Hernández logra unificarlo al punto de que cualquier otra ciudad que esté sufriendo de la gentrificación pueda identificarse con la situación, pues la gentrificación no es un caso aislado. Se ha convertido en un gran problema para muchos más estados.

Mientras que para los extranjeros nuestras tierras se han convertido en paraísos del entretenimiento, donde los únicos beneficiados son los dueños multimillonarios, para los habitantes locales, esos espacios se han convertido en pesadillas llenas de discriminación, donde queda a la vista, rodeada de luces de neón, la desigualdad social y económica que dichos espacios perpetúan.

Finalmente, como lo dice el autor en el poemario: *La ciudad no se despierta, invierte su alma en dinero*. Estos versos encierran la forma en que los dueños de los hoteles, centros nocturnos y de entretenimiento están dispuestos a permitir la destrucción de los ecosistemas, el desplazamiento de habitantes locales y los actos de discriminación por parte de los extranjeros a cambio de un par de ceros en sus cuentas bancarias.



Oscar Reyes Hernández (2024), *Destino de playa*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Oscar Reyes

Mal de ojo

Conjuro de tinta negra,
muñeca de clavos,
Hemorragia de agujas.
El mal de ojo
me mira,
me silencia
la veladora
arde,
sangra
y se asfixia.

El éter escupe mis secretos
la oración
embriaga la tarde
sobre el polvo de los huesos quemados.

Dame tu escudo, niña santa.
Mi oficio es nigromante,
el poema es tierra negra
tarde o temprano resucita.
También en este otro que a continuación leo

Xtabay

Murmullo,
hierba seca,
oscuridad y laberintos.
Ataviada de sangre
y piedras de jade,
tus huesos anuncian
dedos recién afilados.

Tus cantos y alabanzas
vuelan livianos como el humo,
oscureces la selva y su fauna nocturna,
avivas un fuego de histeria colectiva.
Tus flores diminutas
perfuman las enromes ramas
de la ceiba
las nubes rojas
de una noche ardida,

el hilo de sangre del borracho,
el camino dibujado con polvos de luz
en el cenote con refeljo encantado,
donde habitan las voces de mi mente
entre sonidos del Maayat'aan.

Litoral de mar y la ausencia

Tu mirada es luz incandescente
ardes e iluminas cuevas y cenotes
zanjas caminos piedra y tierra seca
aquí los océanos revientan en arena
se deseca la cabeza de la serpiente
entonces me besas y me derrumbo
fragmentos que levantan una espiga
de fulgor y melancolía atemporal.

Oficios mágicos

Regreso a casa
solar de misterios
herida de relámpagos
revuelo de colibríes
memoria de fuego avivado
baños de sal y de marisma
sollozar nunca tuvo un porqué
pero dominar el oficio de volar
es lo que aun sostiene mi jadeo.

Tiempo compartido

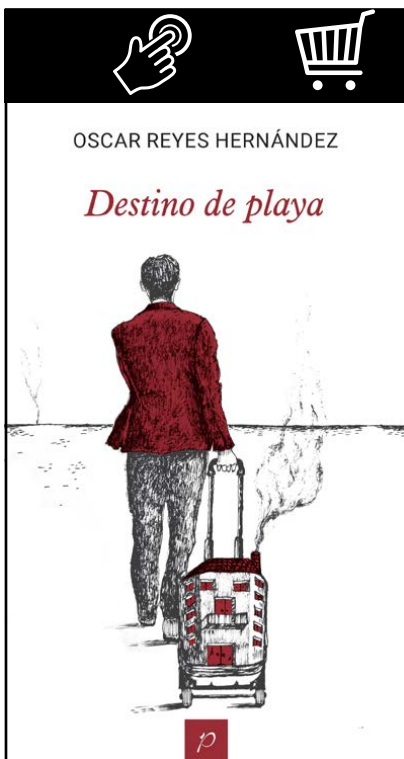
Conquistar el tiempo
habitar el vacío más íntimo
cerrar ciclos que son etéreos
ocultarse entre los ocelotes
elear montañas y el mar oscuro
solo entonces
suena la campana del dinero.

Sal

Planeta breve
duna de pleamar
carcoma diminuta.

Memoria fragmento salobre,
Breve melancolía que retorna
Tu refundación es inminente.

Oscar Reyes (2025), *Destino de playa*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.





Memoria íntima,
de Carmen Flores,
Antigua Academia
de San Carlos.

Redes más allá de la virtualidad

Nadie acabará con Bowie, de Bruno Valero

Perla Santos



Nadie acabará con Bowie es la primera novela de Bruno Valero, publicada por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. En esta obra nos encontramos con la ciencia ficción que recurre a mundos y herramientas virtuales que no son ajenos a nuestra realidad, pero que interactúan desde otras posibilidades mostrándonos alteridades que nos regresan una y otra vez a confrontarnos con lo más humano de nuestra existencia. Aparecen como seres dialogantes, personajes concretos que rayan también en lo simbólico e interpretativo.

El contexto en el que se desarrolla esta historia parte de la estrecha relación entre los seres humanos y las mascotas digitales que corren riesgo de desaparición ante la quiebra de la empresa que los produce. La urgencia de salvarlos gira en torno al argumento de que algunos de estos dispositivos han desarrollado la capacidad de sentir. La frontera como escenario pone la atención entre dos territorios y espacios de poder y control que acentúan un aparente clásico camino del héroe hacia su liberación, aunque matizado en la no tan clásica especulación tecnológica.

Mientras los personajes virtuales recorren un camino de descubrimiento del sí, las experiencias sensoriales de las personas parecen necesitar el uso de sustancias recreativas. Aparece entonces un juego al revés en el que, además, son los humanos quienes espían a estas criaturas virtuales. Y las deidades, o lo más parecido a ellas, recaen en la sensibilidad de los artistas, diseñadores, *hackers*. Entes creativos, quizá creadores, con la sensibilidad expuesta para reconocer a otro que siente. De esta manera el arte, los vínculos y las relaciones familiares surgen como el camino de la esperanza.

Nos encontramos aquí con una novela breve, expuesta en ciento sesenta páginas que agrupan veintidós capítulos. El comienzo narra, en realidad, el final, haciendo de esta una narración circular sin por ello hacerla predecible. A través de la lectura descubrimos un universo muy particular, con espacios geográficos únicos en los que el autor nos lleva de la mano para descubrir marcas comerciales, aplicaciones, ciudades y mascotas que dan forma a este particular cosmos.

Ally, la personaje principal, es una joven diseñadora que se ve envuelta en una revolución que implica la propia liberación y el acompañamiento de otra lucha que se lleva a la par con su mascota virtual llamada Bowie, lo que es un guiño intertextual al músico, cantante y actor David Bowie, quién destaca por su innovación, rebeldía y propuesta estética sobre todo en la música.

"Bowie es una especie de jabalí de quince kilos, con predominio de ser de color coñac. Tiene un largo lacio mechón negruzco que hace juego con su cola; sus orejas y pezuñas son rosadas al igual que su nariz; a

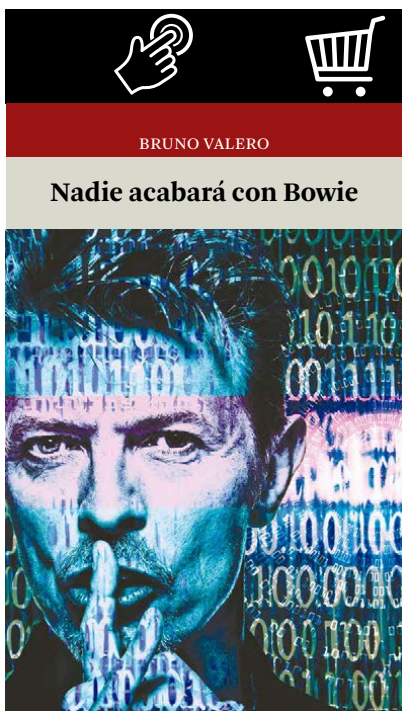
sus ojos negros, grandes y expresivos los circunda una fila de gruesas y rizadas pestañas y, lo más peculiar, es que muestra un par de blancos colmillos en ciernes.

Bowie convivió con su ama en el único sitio inmersivo disponible en aquel entonces, un inmenso y soleado campo de juegos accesible a través del kit de dispositivos de realidad aumentada.” (55-56).

La relación entre Ally y Bowie es cercana, no es la conciencia de la virtualidad la que la rige, sino el campo sensorial que parece tejerles la vida a una y a otro. Esa relación estará replicada en otros jóvenes con sus mascotas hasta irse perdiendo la jerarquía de amo y mascota en redes mucho más complejas que rompen con el paradigma de lo calificado hasta entonces como humano. Al final, un brindis que ya no es importante, hace resonar el eco de la metaescritura como un ejercicio de memoria y lucha permanente, quizás, como una forma de habitar en adelante ese universo (y no, esto no es un *spoiler*).

La lectura de este libro nos trae a la memoria una infinidad de contenido futurista que cuestiona la inagotable relación de la humanidad con las tecnologías en sus diferentes expresiones. Desde *Blade Runner* hasta *Robot salvaje*, el cuestionamiento de expresiones que se han creído como propiamente humanas refuerza la crítica social y los vínculos que podemos desarrollar más allá de nuestros pares.

Nadie acabará con Bowie es un grito de lucha, una sentencia y, si se lee entre líneas, una revelación anticipada. La autonomía, esa siempre debatible línea entre lo humano y lo no humano, la ética, el poder y el amor son temas recurrentes a lo largo de la historia que se someten a una narrativa crítica en medio de un diálogo cercano y coloquial capaz de profundizar en las raíces filosóficas en nuestra existencia. Es una lectura accesible, recomendada para todo público y empática con las juventudes que son quienes protagonizan esta historia.



Bruno Valero (2025), *Nadie acabará con Bowie*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Héroes, sólo por un día

Raul Franco

Entre bailarinas en la pista de baile, perros de diamante y Rock & Roll suicida, surge de entre los monstruos aterradores y súper espeluznantes, *Nadie acabará con Bowie* del autor Bruno Valero. Obra que desde luego se puede encontrar en el amplio catálogo de Publicaciones UACM. La trama es compleja desde el vamos, no porque se trate de un ejercicio intelectual en la que el lector tenga que esforzarse para dar al máximo su capacidad neuronal, sino por la fuerte carga filosófica e incluso psicológica que representa la tecnología y su influencia en nuestras vidas cotidianas y hábitos. El ser humano está desamparado por naturaleza, a veces se siente tan solo, a veces no se encuentra en ningún lado, ha estado por todo el mundo, ha recorrido cada lugar... y de pronto nace en su interior un sentimiento que por sí solo es difícil de explicar, el amor, "¿Quién amará a Aladdin Sane?" entonaba Bowie en los setentas con esa poderosa voz y con una energía descomunal en los escenarios británicos mientras el público asombrado creía estar atestiguando la presencia de un alienígena que había llegado desde el espacio para hacer que los niños danzaran y perdieran el control. Ese sentimiento tan crudo que parece espada de doble filo y uno bastante letal, que nos trae seguridad, paz, protección, pero al mismo tiempo es tan peligroso y devastador para uno mismo, la palabra del Buddha de Suburbia. Sin embargo, ese extraño virus llamado amor, permea incluso en objetos o identidades que para los más indiferentes puede parecer risible como en inteligencias artificiales, seres no sintientes que tienen el propósito (o la programación) de alejar al ser humano del vacío de sentirse que va por este mundo solo y a la deriva, flotando en el espacio mientras mira la Tierra azul sin poder hacer nada.



Nuestra protagonista, Ally, encariñada por un “Ciberpet” con la que convivió en un mundo completamente controlado por la tecnología, los algoritmos, la inteligencia artificial y las aplicaciones gracias a una pandemia que azotó tiempo atrás... algo no muy alejado de nuestra realidad y que vivimos de primera mano hace no mucho tiempo. Aunque suena como que ha pasado casi ayer, lo cierto es que fue hace cinco años en los que nos encontramos aislados por la pandemia del Covid en donde tuvimos que valernos en muchos aspectos de la tecnología, las clases fueron por Classroom, el entretenimiento por Netflix, el ocio por Fortnite, las citas por el chat de Whatsapp, el transporte por Uber, la comida por Rappi, los conciertos por Youtube o Spotify, el trabajo por Zoom, las lecturas por Kindle... en *Nadie acabará con Bowie* no hay mucha diferencia con nuestra realidad, al grado que podemos pensar que esta novela no habla de un “futuro distópico” sino, mejor dicho, de un futuro inmediato que por supuesto estará lejos de ser utópico y que si “bien nos va” será prácticamente igual al de esta obra.

Hoy podremos darnos el lujo de hacernos preguntas como ¿te gustan los hombres o las mujeres? Es tan confuso en estos días, o la de ¿habrá vida en Marte? Pero en la era perteneciente a la República de Suidaji, esas preguntas quedaron resueltas por complejas matrices de información que determinan el grado de semejanzas entre seres humanos, por lo que es factible acordar una cita, incluso enamorarse de alguien, gracias a que un algoritmo detectó semejanzas determinantes entre dos personas que no requirieron conocerse en la universidad, en el transporte público, en un salón de baile... sino que quizás por curiosidad, soledad, falta de habilidades sociales, o lo que sea, una sencilla aplicación hace todo el trabajo y te facilita una tarea que a veces parece ser tan abrumadora. Ni que decir de esas aplicaciones que interactúan con los personajes solamente para charlar, para estudiar, para calificarte si tienes las aptitudes necesarias para poder adoptar una mascota real, cuidarla, incluso sacarla a pasear.

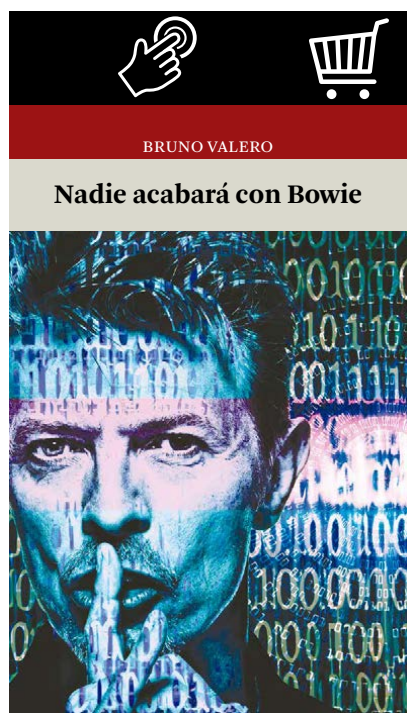
De entre eso, estaban tiempo atrás, los Ciberpets. Un contraste muy radical con los tamagotchis, esos pequeños *gadgets* que se popularizaron tanto entre los 90's y los inicios de los 2000; recuerdo haber tenido uno, hoy en día se recuerda como un cuadrito con una pantalla que proyectaba con pixeles muy arcaicos la forma de una mascota pero en esos tiempos era realmente importante cuidar a la mascota o de lo contrario moría o cuando menos, sufría, ¿por qué tenemos esa capacidad de encariñarnos tan fácilmente y preocuparnos por el bienestar de algo que no existe? No olvidar el huevo que debíamos llevar a la primaria y adornarlo ya fuera como un bebé o un gatito para desarrollar en nosotros ese sentido de responsabilidad y ahí iba uno realmente a proteger el maldito huevo y si veías que alguien lo rompía era la fatalidad absoluta, la irresponsabilidad, la tragedia en su temprana edad ¿cómo podías

acabar con algo que en tu imaginación le habías dado vida y ahora debías darle lo mejor de ti?

Los Ciberpets no son distintos, pues ahora, los humanos en sus ratos de ocio recurrían a estas mascotas artificiales por medio de una realidad virtual, con la ayuda de unas pastillas que te introducían de lleno a una experiencia inmersiva lejos de ese mundo pandémico y que nos evoca a películas viejas como *Soylent Green* o esa extraña película de Arnold Schwarzenegger llamada *Total Recall*. En ese mundo alternativo donde no buscas una experiencia más compleja que pasar tiempo con una mascota ficticia hasta que gracias a un fallo corporativo el mundo descubre que estas mascotas, que bien podían ser inteligencias artificiales, algoritmos, programaciones complejas, han desarrollado esa capacidad también de sentir como los animales reales. Decía Miguel de Unamuno que los humanos somos animales sentimentales pues ha visto a gatos razonar; sin duda se quitaría los lentes para ver con sus propios ojos a estos animales artificiales comportarse como si fueran reales sintiendo y seguramente razonando. Gracias a esta revelación, este mundo virtual fue cerrado dejando más que inconforme a un montón de gente que estaba en contra de privar a estos seres sintientes como si se tratara de otra minoría más sumada a este mundo lleno de injusticias con ya un montón de minorías y poblaciones calladas y sin voz. Una de estas personas afectadas fue Ally, que había formado un vínculo con un Ciberpet en forma de jabalí de nombre Bowie y que desencadena una trama que se va volviendo subversiva cuando un grupo de gente tiene en mente liberar a estas pobres criaturas artificiales del yugo corporativo. “Rebel Rebel” gritaban desaforados los europeos en los setentas mientras veían al mismísimo Ziggy Stardust con un parche en el ojo y sus arañas marcianas vistiendo exóticas ropas que rompían estereotipos para una sociedad muy prejuiciosa que evocaba temor de los americanos, temor al mundo.

Ya solamente para despedirme, recomiendo *Nadie acabará con Bowie* para aquellas personas que disfrutaron en su tiempo de la literatura de Isaac Asimov, a los que no, a los lectores casuales, a los que son ávidos, a los que conocen al buen Bruno en persona y también a los que no. Pues cada libro que sale de nuestra querida universidad nos deja más y más en claro que de ahí surgen narradores que deben ser más tomados en cuenta no solamente por la UACM misma sino por todo el entorno en general, ¿o acaso todo lo humano les es ajeno? En fin, es un orgullo que compañeros de esta institución muestren sus proyectos con dicha jerarquía y quizás podamos ser héroes, aunque sea por un día.

Bruno Valero (2025), *Nadie acabará con Bowie*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.



La inteligencia artificial va a colapsar

Entrevista con Bruno Valero, autor de *Nadie acabará con Bowie*

Beatriz Juárez

Beatriz Juárez.- Buenas tardes, Bruno. Qué gusto poder charlar contigo. Leo en tu semblanza que eres multifacéticos. Antes de iniciar a indagar sobre tu obra que hoy nos reúne, por favor pláticanos un poco de tu proceso creativo para hacer rutinas de stand up.

Bruno Valero.- Sí, bueno, las rutinas de stand-up es proceso que abandoné y lo pienso retomar. El proceso no es complicado porque se tiene que escribir muy rápido, no puedes pensar demasiado, entonces es algo que vas escribiendo día a día. Algo que pasó en el metro, algo que te pasó en la calle, algo que te pasó en el súper, que creas que puede llegar a tener un giro cómico o que se pueda prestar como para la ironía, pues en ese momento lo anotas. Y ya después, cuando juntaste bastante material, pues haces una rutina, así, pero en el stand-up no se puede pensar demasiado.

Beatriz Juárez.- ¡Ah! justo ahora que mencionas eso, y escuchando a algunos presentadores, algunas personas que hacen esta actividad, pensé que siempre salía de la improvisación, que no había como un guion, y hasta ahora que lo leo en tu semblanza, me doy cuenta que no es así.

Bruno Valero.- Sí, Todos tienen un guion. Tienen como guiones modulares que pueden ir modificando de acuerdo a lo que pasa también con el público, porque si hay una parte que se improvisa dependiendo de cómo es la reacción de la gente. Porque si tú ya estás en el escenario y ves que la rutina que elegiste para ese momento no está funcionando, pues tienes que cambiar a otro, o no. Porque a veces depende mucho la edad de la gente, si son más mujeres o más hombres. Pero si la gente te da pie para decir algún chiste, pues tú ya recuerdas que tienes una rutina en la que hablabas de ese chiste y puedes cambiar hacia esa rutina. Te permite salir tantito del guion o por completo.

Beatriz Juárez.- ¿Tu experiencia en el teatro, en la ilustración y tus incursiones en diversos géneros literarios han aportado en tu proceso creativo de esta novela y la que está próxima a publicarse?

Bruno Valero.- Claro, yo soy un escritor muy visual. Bueno, como persona que hace arte, soy muy visual. Y en este sentido, la ilustración y el teatro son altamente visuales, pues lo utilizo para escribir narrativa. En este caso, la novela sí tiene muchas imágenes, sobre todo de la época de los 80's que yo viví cuando era niño, que me dejaron muy marcado. Entonces, sí, visualmente, tanto el teatro como la ilustración, que es lo que hice mucho durante los 80s y 90s, han tenido mucho que ver con cómo escribo en la novela.

Beatriz Juárez.- ¿Ya escribías algo antes de iniciar la licenciatura en Creación Literaria?

Bruno Valero.- Sí, comencé cuando estudiaba teatro escribiendo y traduciendo dramaturgia. Después estuve en un medio, en una revista, escribiendo crítica de teatro y de cine. Y es ahí donde me di cuenta que me gustaba mucho escribir y después, cuando empecé a escribir narrativa, me di cuenta que eso era lo mío.

Beatriz Juárez.- ¿Escribes también poesía?

Bruno Valero.- Sí, sí escribo, pero es digamos lo menos que llegó a escribir, pero sí tengo poemarios pequeños.

Beatriz Juárez.- Ya hablando de tu libro, ¿hay alguna razón específica por la que decidiste escribir sobre ciencia ficción?

Bruno Valero.- Pues no, el libro me llevó de la mano porque yo jamás imaginé, no soy muy lector de ciencia ficción, aunque sí me gusta. Y cuando empecé a escribir yo solo tenía en mente escribir sobre un personaje que fuera un impostor. Y escribiendo sobre ese personaje impostor, se me fue ocurriendo que es hacker y que tenía entonces que ver con la inteligencia artificial. Me llevó de la mano, la verdad, el libro.

Beatriz Juárez.- Siempre me ha dado curiosidad ese momento de la escritura, ¿qué es y cómo les llega la iluminación?

Bruno Valero.- Sí, yo por ejemplo nunca, en todos los años de mi formación como escritor, pensé que iba a ser capaz de escribir una novela. Pero cuando hice la escaleta, que es la estructura de la novela, empecé como a imaginar los capítulos de una forma muy fluida, de hecho esta novela se escribió en poco tiempo, como en medio año, porque sí, un amigo me decía que la inspiración tiene mucho que ver con la disciplina. Y es cierto. Yo me impuse terminarla y para terminarla tenía que levantarme a las 5 para escribir un poco y después dedicarme a la escuela y a todo lo demás. Con esa disciplina, que yo no soy de levantarme temprano llega la inspiración.

Beatriz Juárez.- Hablando ya de la historia que abordan en el libro, ¿Crees que vivimos en una época en la que ya estamos controlados por la IA más de lo que nuestra conciencia percibe?

Bruno Valero.- Sí, definitivamente sí. De hecho, hay un artículo, no tengo la fuente, pero que estuvo resguardado durante algunos años, en el cual, bueno, algunos científicos y psiquiatras, determinaron que Facebook e Instagram provocan, entre otras cosas, depresión. Y esos documentos los ocultaron para que no afectara el uso de estas aplicaciones, que son, técnicamente, inteligencia artificial. No lo sabemos ahorita a ciencia cierta, pero posiblemente muchos de los desórdenes que tenemos, el narcisismo, la depresión, entre otros, tienen mucho que ver con las redes sociales que hemos estado utilizando, desde *facebook* hasta *Instagram*, que están completamente invadidas de inteligencia artificial. Cosas que parecen reales pero que no lo son. Estamos transitando momentos en los que nuestra mente está distorsionando las cosas, porque de repente ya no sabemos que es real y que no.

Beatriz Juárez.- Sin la intención de *spoilear* tu historia, me pregunto ¿cómo puede una mascota virtual sentir y ser casi real?

Bruno Valero.- Sí, bueno, hay una programación en mi novela, se llama modelo del lenguaje, que es toda la estructura informática que durante muchos años hemos venido nosotros creando. Nosotros entrenamos a las inteligencias artificiales, ninguna inteligencia surgió de la nada, o sea, han ido copiándonos a todos los seres humanos. En este caso no sabemos hasta cuándo este modelo de lenguaje puede ser similar o análogo a todo lo que nosotros tenemos en el cerebro que nos convierte en seres pensantes. Quizá no es tan complicado ni tan difícil crear un cerebro, ¿no? Y en este caso, estos modelos de lenguaje pueden ser lo más cercano a un cerebro. Entonces, si son capaces de tomar información de aquí, de discernirla, de expresarla, con errores o sin errores, igual que lo hacemos, pues, ¿por qué no podrían llegar a generar conciencia?

Beatriz Juárez.- Eso me lleva a la pregunta ¿somos totalmente predecibles?, porque todas las indicaciones y adiestramiento dados a la IA, nacen del ser humano, y de la lógica, y entonces... Si hasta nuestros sentimientos son predecibles, pues no creo que seamos tan originales.

Bruno Valero.- Bueno, las inteligencias artificiales están muy enfocadas en cada persona, porque cuando tú empiezas a utilizar una inteligencia artificial, esta inteligencia se entrena con tus preguntas, con lo que tú buscas en internet, en Google, en las redes sociales. Es decir, la inteligencia crea un perfil tuyo, nada más, que eres quien está usando la inteligencia, es un sesgo que crea la inteligencia. De hecho, algo que hacen muy bien las inteligencias artificiales es meternos dentro de una burbuja. Antes, cuando navegábamos en internet o en YouTube, podíamos ver, nos podían aparecer cosas que en nuestra vida hubiéramos buscado. Y podía ser interesante, entrar y enterarte. Ahorita ya no pasa eso. Ahorita te metes a YouTube y lo único que encuentras es lo que la inteligencia artificial sabe que te va a interesar. Entonces, no es que seamos tan predecibles. Es solo que la inteligencia artificial

ha encontrado la forma de encapsularnos en nuestros gustos y de mantenernos consumiendo lo mismo.

Beatriz Juárez.- De acuerdo a tu historia, los dueños de las mascotas de la app, invertían mucho en ellas, esto quiere decir que ¿ellos compraban su comida, ropa y accesorios virtuales?

Bruno Valero.- Sí, en la novela, con ese detalle de los multiversos donde se mantienen a las mascotas virtuales, yo quise marcar que en ese momento del futuro sigue habiendo mucho clasismo. Es decir, estos multiversos no son para cualquiera, son caros, es para gente privilegiada. Entonces sí, mantenerlo es costoso, porque cada metaverso, por ejemplo: uno es una playa, otro es una jungla, entonces para cada uno tendrías que estarlo comprando para poder entrar con tu mascota a ese sitio virtual. Entonces sí, no es para todos, es una cuestión clasista, triste.

Beatriz Juárez.- De acuerdo a tu obra me sorprende que de acuerdo al perfil de las personas, la app elige por ti, la mascota que necesitas, los amigos y hasta la pareja sentimental. ¿Esto es para tenerle miedo a la inteligencia artificial?

Bruno Valero.- No, yo con esta novela he tratado de ser muy optimista con el uso de la tecnología y de la inteligencia artificial. Más bien, yo creo que es porque hasta ahorita yo veo que las inteligencias artificiales, son una herramienta que distorsiona la realidad, si es que la realidad existe. Y que, en otro caso, como mencionaba anteriormente, te encapsula en tus propios gustos. Entonces, cada vez quieres socializar menos porque la inteligencia te entiende mejor que las amistades o las compañeras de trabajo, te encapsula en ese sentido y te invita a dejar de socializar.

Beatriz Juárez.- ¿Qué fue lo primero que te vino a la mente para iniciar la historia, el cantante David Bowie o la temática del libro?

Bruno Valero.- Bueno, fue la temática del libro, pero fue muy útil el recuerdo de muchos elementos de los ochentas y de los noventas para crear los capítulos, pues invariablemente llegó David Bowie, porque es un cantante y actor que a mí siempre me ha gustado mucho. Entonces, cuando estaba eligiendo el nombre de la mascota virtual del personaje protagonista, dije, se tiene que llamar Bowie. Aunque yo ya sabía que la mascota iba a ser un puerco, dije, pero se tiene que llamar Bowie. Entonces, ya después... tuvo más que ver con el actor y con el cantante, porque hay algunas referencias a sus películas, pero surgió primero la temática del libro.

Beatriz Juárez.- Pensando en David Bowie como personaje icónico de la música, el arte, la creatividad y la diversidad del público que lo sigue ¿Pensaste en el cantante como estrategia para despertar el interés por la lectura de tu libro?

Bruno Valero.- Al principio no, pero conforme fui terminando la novela, me di cuenta de que hay mucha literatura que habla sobre David Bowie ahorita. Es literatura pop que habla sobre la historia de la música o algunos hablan directamente del personaje como actor o como cantante. Y me di cuenta que el tema vende

mucho. David Bowie sigue siendo un personaje que llama mucho la atención, incluso de generaciones que no tendrían ni por qué conocerlo. Entonces, fue una gran sorpresa cuando me mostraron la portada, porque no imaginé que fueran a poner a David y eso ha llamado mucho la atención. Entonces, indirectamente, sí, despierta el interés y estoy a gusto con ello. Así ha sido.

Beatriz Juárez.- ¿Crees que el orden social del gobierno a través de los sistemas virtuales sea bueno para el progreso y el bienestar general?

Bruno Valero.- Yo creo que podría ser, pero en un mundo muy ideal, porque... en el mundo en el que vivimos, neoliberal todavía, todas las cuestiones informáticas, hemos visto que o las roban o salen del control del gobierno y empiezan a utilizarla para otros fines. Yo creo que el hecho de que la inteligencia y los sistemas virtuales se estén utilizando cada vez más para cuestiones bancarias, escolares, puede salirse un poco de control, justamente porque no tenemos un cuidado de los sistemas para que no sean susceptibles de robo.

Beatriz Juárez.- ¿Cuál es tu postura frente a la dicotomía de un futuro completamente tecnológico o uno en el que la virtualidad sea contenida, dejando espacios para experiencias reales. ¿Cuál crees que sea mejor? ¿Cuál crees que prevalezca? ¿Cómo sobrevivir de la mejor manera?

Bruno Valero.- Ya no hay un punto de retorno. Yo creo que mientras vaya a durar la inteligencia, el auge de la inteligencia artificial, que será unos 30 años en adelante, y creo que lo que va a llegar es un colapso, un colapso de la inteligencia artificial, sobre todo por la cuestión ecológica, porque mantener la inteligencia artificial gasta mucha agua, mucho dinero y mucha energía. Mantener los servidores que están por todo el mundo sosteniendo la inteligencia artificial, pues es insostenible. No hay nada que esté generando más gasto de agua y de energía que la inteligencia artificial, entonces va a llegar un momento en el que colapse y tendremos que regresar temporalmente o ya eternamente a lo básico, a lo natural.

Beatriz Juárez.- De alguna forma me alegra eso.

Danos un breve avance del libro, del por qué tienen que leerlo

Bruno Valero.- Veo que el género tiene muchísimo éxito en la televisión, en el *streaming*, y no tanto en la literatura. A mi me gustaría que la gente buscara a los autores de ciencia ficción, sobre todo a los actuales, porque si se van a la literatura de los 80's 90's se van a encontrar con que están viviendo ya en ese futuro, pero hay mucha literatura escrita actualmente que habla sobre ciencia ficción y que es sobre todo en este género que yo elegí que es la ficción especulativa que habla sobre mundos posibles basados en lo que ya conocemos y tenemos.

Beatriz Juárez.- ¿Puedes hablarnos de tu próxima novela? ¿Es continuación de *Nadie acabará con Bowie*?

Bruno Valero.- Bueno, me han dado mucho la idea de que haga una continuación o incluso una precuela. Sin embargo, lo que llevo escrito habla sobre otro personaje que también es un impostor, pero ya no es en el futuro. Ya no es en el futuro, es en el presente. Y si llega a ver una secuela de *Nadie acabará con Bowie* será en el futuro no muy cercano.

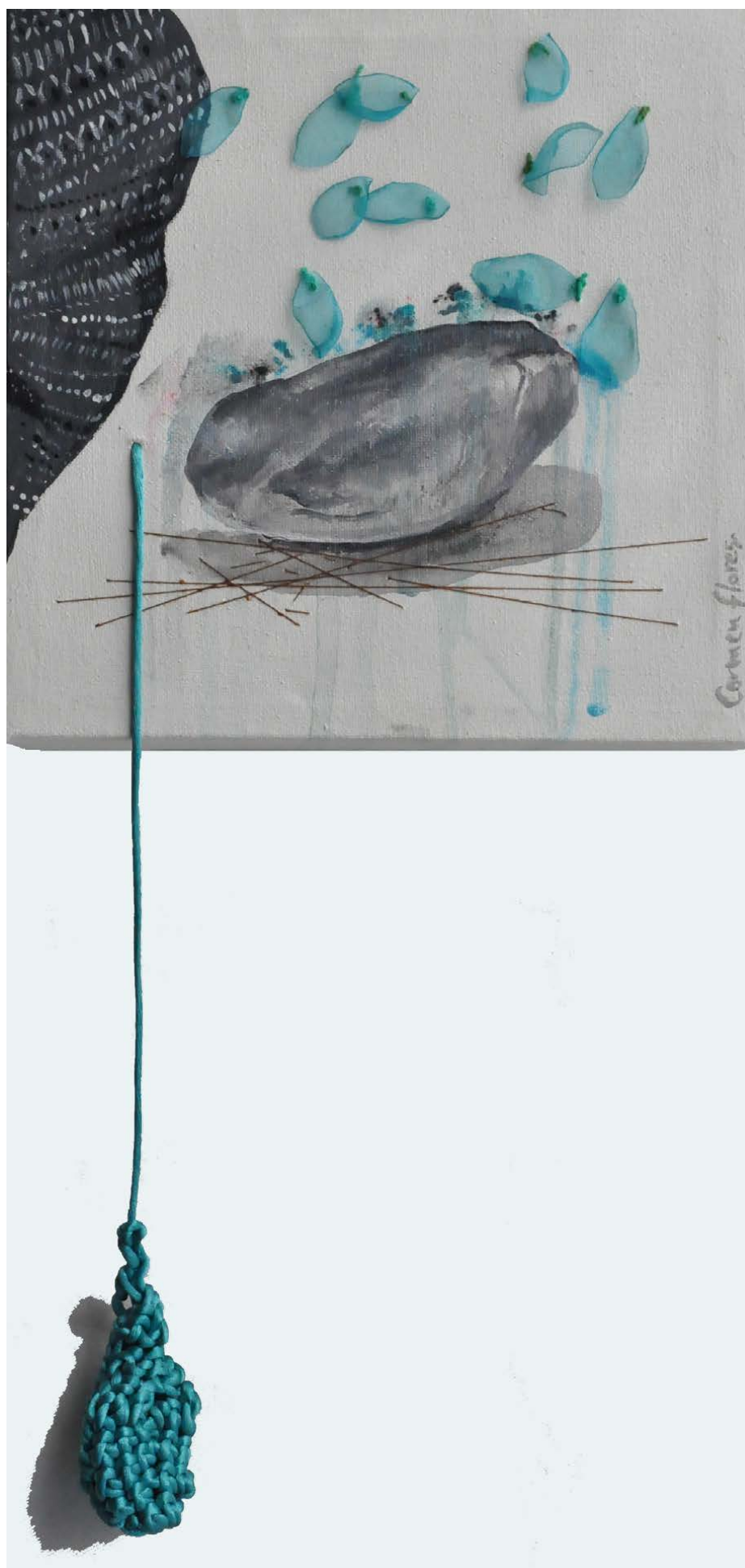
Beatriz Juárez.- En la solapa de tu libro puedo leer que entre tus objetivos quieres crear una serie en *streaming*. ¿Ya tienes avances? ¿Ya has hablado con algún productor?

Bruno Valero.- Le he entregado el libro con esta idea a dos *showrunners*, que así es como se le llama, ya incluso en México, a las personas que se encargan de presentar los proyectos a las plataformas de *streaming*. Espero que lo lean, espero que les llamen la atención. El problema tal vez es que deba presentarle el proyecto a *showrunners* de otros países, porque una serie de ciencia ficción en América Latina es muy costosa. Entonces, por cuestiones de presupuesto la pueden descartar de entrada.

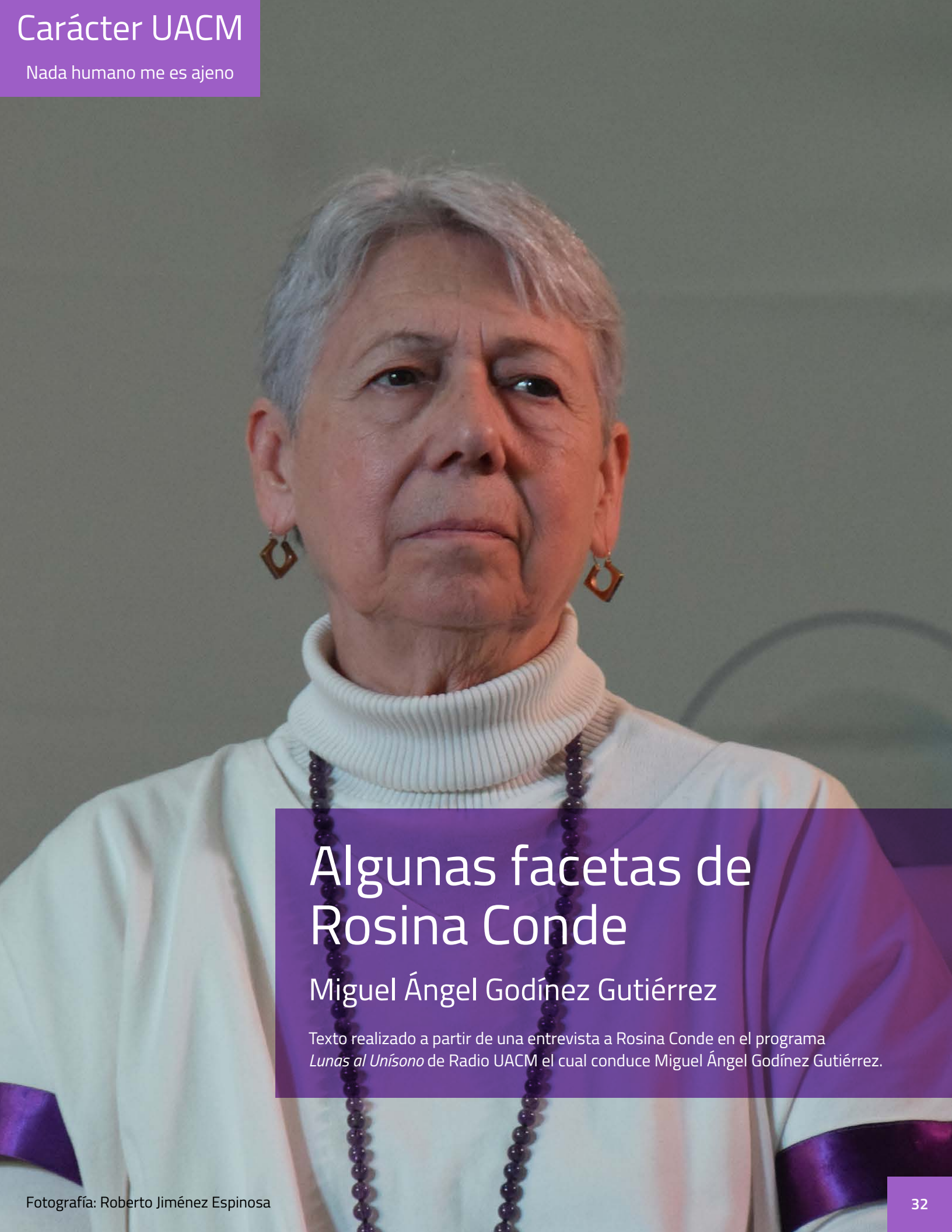
Por otro lado, tengo la intención de convertir la novela en una novela gráfica. Esa misma novela, pero con ilustraciones, con muchas ilustraciones. Tal vez eso llame más la atención.



Entrevista a
Bruno Valero.
Video Fabiola Ramos



Memoria íntima,
de Carmen Flores,
Antigua Academia
de San Carlos.

A portrait of Rosina Conde, an elderly woman with short, wavy grey hair. She is looking slightly upwards and to the right with a thoughtful expression. She is wearing a white turtleneck sweater, a long necklace of dark purple beads, and square-shaped earrings. The background is a plain, light-colored wall.

Algunas facetas de Rosina Conde

Miguel Ángel Godínez Gutiérrez

Texto realizado a partir de una entrevista a Rosina Conde en el programa *Lunas al Unísono* de Radio UACM el cual conduce Miguel Ángel Godínez Gutiérrez.

Académica

Rosina Conde fue una de las fundadoras de la UACM. Empezó cuando inicio el proyecto, a principios de 2001, en uno de los equipos de trabajo que en paralelo diseñaron los planes y programas que se ofrecerían, en especial la licenciatura en Creación Literaria, la primera en habla hispana, pues había diplomados, cursos y talleres aislados, pero no una licenciatura en forma. Tal vez no hubiera una antes pues en algunos ambientes se cuestiona que pueda enseñarse a escribir literatura. Dice Rosina, "Sí se puede enseñar a pintar, se puede enseñar a escribir. Es una carrera artística, como la arquitectura. Puedes hacer un croquis para planear tu casa, pero vas a necesitar alguien que te haga la cocina y el baño. Requieres alguien profesional, un artista de arquitectura, que es una carrera que requiere de una serie de conocimientos matemáticos y de dibujo y de materiales. También puedes tomar una guitarra y si tienes aptitudes, pues a lo mejor puedes aprender a tocarla de manera autodidacta, aunque vas a necesitar un amigo o un papá o unos amigos que te enseñen los acordes y que te corrijan hasta cómo tomas la guitarra. Lo mismo con la novela o la poesía: se puede enseñar, y si tienes esta cuestión creativa y esta inquietud de cosas nuevas, escuchas... y eso te pasa con las letras y los talleres literarios. En la escuela te dan algunas técnicas también; como cuando estudias danza, no vas a llegar a la escuela parada de puntitas y haciendo split: no, hay que hacer ejercicio".

Música

Rosina compone canciones y canta. Sus padres fueron músicos. Su mamá cantaba en vivo en la radio. Su papá era compositor y "tocaba todos los instrumentos, batería, órgano, guitarra, violín, acordeón, piano, los bongós, las maracas... todo lo que le pusieras". Su abuela estudió con un maestro de música clásica y ella le enseñó solfeo a su papá y a tocar el piano. También, su abuela materna cantaba, bailaba y hacía teatro.

- "Mi papá era muy juguetón y nos enseñó a hablar a mis hermanos y a mí con canciones y poemas, y también a cada uno de nosotros nos compuso un poema o una canción. Cuando mis papás se casaron se fueron a vivir a Baja California después de un tiempo, y de los artistas que viajaban a presentar espectáculos a Tijuana, la gran mayoría eran sus amigos, y desfilaban por la casa. Así, cada uno de nosotros pasaba a presentar un numerito primero y ya luego tocaba el momento de los mayores y empezaba la guitarreada. Muchas de las canciones que se tocaban eran de mi papá o música de él con letra de mi mamá.

Fui a una primaria muy completa, donde le daban importancia a la cuestión artística y aprendí muchas canciones. La que más me gustaba era 'el Venadito'."

La Frontera Norte

Originaria de Mexicali, vivió desde niña en Tijuana, junto a una frontera en la que había paso de ida y vuelta, casi libre y que se ha ido cerrando con el tiempo cada vez más.

- "En los años 60, estaban el hipódromo y el galgódromo, y había buena recaudación de dinero de los turistas que viajaban de todas partes de Estados Unidos para ir ahí, que eran lugares grandes, de muy buen nivel. Después, abrieron el Hipódromo del Mar, a una hora de distancia, para competir con el de Tijuana. En esos años había oferta cultural, sobre todo de música mexicana y teatro, pero por ejemplo no había museos, había que ir a San Diego para eso y para asistir a conciertos de rock o de jazz. Teníamos buenas librerías, pero muchos libros sólo se conseguían en inglés, y también del otro lado, como le decimos nosotros. Hasta los años 80 se inauguró el Centro Cultural Tijuana. Concursos de buen cine. Tijuana y San Diego complementaban una gama muy amplia de oferta -cultural".

Rosina Conde

La Ciudad de México

Del Norte se vino a vivir a la Ciudad de México. En Tijuana estaba por inaugurarse una universidad. Todo mundo debía ir a la Capital.

- "Entonces, si querías estudiar medicina, derecho, ingeniería, arquitectura, psicología, letras, filosofía, historia, geografía... lo que fuera, pues tenías que viajar. Había que migrar y vivir acá en la Ciudad de México.

Viajar en avión era demasiado caro y pues tenías que hacerlo en autobús y las carreteras no eran como las que tenemos ahora, hacíamos entre 48 y 56 horas de Tijuana a la Ciudad de México".

En esos viajes leí *El Rojo y el Negro*, de Stendhal; *Padres e hijos*, de Turgénev, varias novelas de Tolstoi y Dostoyevski. Como viajábamos juntos varios amigos, los libros rolaban en esos trayectos. Todos leíamos, no sólo los que íbamos a estudiar Letras, tal vez porque no había tanto cine, ni internet, ni series. Ni siquiera *walkmans*. Ahora se lee de otra manera, en las películas, en audiolibros, aprovechando la intensidad del tráfico".

Editora

Rosina tiene un sello editorial, Desliz Ediciones. En cuanto a la disquisición que prefiere los libros en papel, con su olor a tinta, como objeto de lectura, a los electrónicos, piensa lo siguiente:

- "Soy de la idea de que sea la vía por la que sea, mientras te llegue la creatividad, está bien. Porque no me vas a decir que el hombre de las cavernas no disfrutaba de una buena narrativa, una buena historia alrededor de la fogata, ¿no? O yo como niña, que había muchísimos libros de literatura para niños en la casa y que me encantaba leer. Especialmente la enciclopedia, sobre todo la letra M... ¿por qué? No sé: la M: Mesopotamia... la letra M me encantaba, y también el diccionario...

En Tijuana nunca llovía, sino cada cinco o diez años, y cuando ocurría caían unos tormentones, pues en una noche te caía la lluvia de cinco años, se inundaba la ciudad. Así como dice García Márquez: bajaban los ríos por las calles con cerdos, troncos, sillones, carros... Cuando leí *Cien años de soledad* me dije: '¿Y qué tiene de realismo mágico?' Si lo he visto aquí a cada rato. Se iba la luz, y estábamos asustados alrededor de mi abuela contándonos historias de aparecidos".

Entonces, es increíble escuchar la creación, la poesía, porque antes no se hablaba de literatura, que significa letra escrita. Se hablaba de tragedia, drama, poesía, cuento..."

Hoy ¿quién lee poesía? si tienes toda la poesía en la radio. Los chavos todo el día están escuchándola. Poesía trovadoresca y está en la radio. Hay buena y hay mala, y es lo que quieras, pero es poesía, ¿no?"

Alguien dijo que el mejor poeta es José Alfredo Jiménez... ¿no?... No toda la poesía tiene que entrar por la vista, nació para que entrara por el oído. El mismo Dante te dice por qué había que escribir en su lengua, que era el florentino, y no en latín, que era una lengua impuesta. La poesía habla de emociones, sentimientos, que transmite la emotividad. La mejor vía es la lengua materna, que es en la primera en que escuchas manifestaciones de amor, en las canciones de cuna que te canta tu mamá".

Poeta

Su voz en "Testamento", dedicado a Daniel Sada, del libro *Que es un soplo la vida*, de 2023.

En posición fetal quiero mi tumba
sin gemidos ni llantos ni lamentos,
sólo un canto febril, zumba que zumba,
que amortigüe el camino en el momento.

Bacanora, sotol, una marimba;
son jarocho plagado de recuerdos;
un tequila, un mezcal, cimba que cimba
que acompañen mis paso sempiterno.
Llevar quiero un baile placentero;
del mariachi, su música y su canto,
un fandango, danzón, un buen bolero,
pan de trigo y maíz con amaranto.

De la vida me lleva el argumento
de mis hijos, mis padres, mis carnales;
yo adopté desde el mismo nacimiento
los amigos, los cuates, los amantes.

No embalsamen mi cuerpo en la mortaja
vivir quiero al unirme a los gusanos
que en su gran devenir darán ventaja
a la tierra en su danza con el guano.

Viviré al morir con la certeza
de ser planta, animal, tierra fecunda;
formaré con mis alas la corteza
de la abeja y su miel, zumba que zumba.

En los siguientes enlaces pueden encontrarse algunos otros poemas de Rosina Conde y otra entrevista con ella.

<https://poemasporciudadjuarez.blogspot.com/2012/07/rosina-conde-mexico.html>

https://www.youtube.com/watch?v=8LFvtQaY5_c

<https://www.youtube.com/watch?v=fePBbulnpGE>



Memoria íntima, de Carmen Flores,
Antigua Academia de San Carlos.

TENDIDO DE LIBROS

Colección Historia de las ideas

Pensamiento marxista crítico y revolucionario

Cristian Uribe Hidalgo, Javier Soto Díaz, María del Pilar Ayala Alor, Alma Rocío Roa Castellanos, Eric Alberto Sánchez Ramírez, Carlos Vladimir Taboada Cervantes, Julio César Aguirre Casimiro, Carlos Cuaquentzi Gutiérrez (compiladores). (2025).

Esta obra reúne algunos de los trabajos académicos presentados en el I Coloquio de Pensamiento Marxista Crítico y Revolucionario UACM, escritos desde una visión inter y transdisciplinaria. Resulta urgente ampliar las discusiones en los espacios y universidades públicos donde la clase trabajadora y la estudiantil pueden desarrollar sus capacidades de observación sobre las sociedades actuales a partir de las bases científicas y actuar en consecuencia con una visión emancipadora. Desde estos lugares es posible encender la lucha de clases necesaria en la sociedad.



El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo.

Silvia Federici, (2018).

En esta compilación de cinco brillantes ensayos Silvia Federici esclarece las formas específicas de explotación a las que las mujeres son sometidas en el capitalismo, de acuerdo con la tarea que le ha sido asignado al trabajo femenino: la producción y reproducción de la fuerza de trabajo, a través de las labores domésticas.

Se trata de un trabajo a cambio del cual no se percibe salario y, por tanto, quienes lo ejercen se colocan en una posición social subordinada; la familia nuclear se funda en una relación jerárquica pues une a un varón que tiene el poder del salario con una mujer que depende de él.



Danza y filosofía.

Aproximaciones fenomenológicas y culturales

Edgar Sandoval, Román Alejandro Chávez Báez, compiladores (2025).

¿De qué manera la filosofía permite revelar el sentido de la danza al interpretar el cuerpo al margen de una urgencia, de una tarea o bien de una actividad instrumental? La obra presente tiene por interés comprender el cuerpo en relación con la mirada, resultado de la presencia-ausencia en el espacio y el tiempo en el que se ejecutan los movimientos, así como efecto del tacto y de la afección. El cuerpo en movimiento provoca afección, la actitud natural es abandonada, surge con ello la actitud trascendental que persigue toda fenomenología.



Pensamiento de Bolívar Echeverría.

Arquitectura, génesis y trascendencia.

Jorge Veraza

Urtuzuástegui.

Coedición: Universidad Autónoma de Sinaloa (2022).

El presente libro explica, en sus conceptos decisivos y en su estructura interna, la crítica de la modernidad capitalista—desde la vida cotidiana hasta la cultura, pasando por la política y la economía—, gran tema de la obra de Bolívar Echeverría. Crítica que su autor desarrollara a partir de la lectura de El capital de Marx. Así que ¿Cómo leyó Bolívar Echeverría El capital? También lo explica a detalle el presente libro, develando ante el lector su método de lectura para que pueda ejercitarla por su cuenta.



TENDIDO DE LIBROS

Colección Narrativa

El halcón naranja.
Recuentos y recreaciones
fronterizas,
Juan Manuel Valenzuela
(2025).

Este libro es una colección de cuentos de lo que sucede en la frontera norte del país. La violencia y migración son los temas principales de estas historias que suceden a diario. Contadas de forma muy amena la cotidianidad se convierte en algo terrible. Aquí se muestra el ir y venir de situaciones y personajes que la vecindad con los Estados Unidos determina, de alguna manera u otra, su forma de vida.



El reino del silencio,
Maya López Ramírez
(2024).

El reino del silencio es un título aparentemente paradójico para esta gran novela de Maya López. Una obra polifónica, de una enorme, desbordante, deslumbrante riqueza verbal. A lo largo de sus páginas las maneras de hablar de Honduras, Guatemala, El Salvador, el México que en esas tierras se convierte en Centroamérica... se alternan, se mezclan, se suman para cumplir con un propósito superior: vencer a ese silencio de muchos siglos que los ha sometido, que los ha sojuzgado.



Nadie acabará con Bowie,
Bruno Valero (2024).

En la despótica República de Suidaji, Ally, una joven ilustradora y sus compañeros de generación, experimentan una suerte de aislamiento. Sin casi contacto con el exterior, el metaverso es lo único que les confiere la idea de libertad. Bowie es el asidero emocional de Ally, una criatura que la inteligencia artificial le ha provisto para matar el ocio. El metaverso que habita Bowie es suprimido cuando se filtra a los medios la presunta cualidad «sintiente» de las criaturas de su tipo.



Orgía con las sirenas,
Aldo Flores Escobar (2024).

La presente novela se nutre de la mitología griega y se sustenta con la Guerra del Peloponeso al desatarse el conflicto entre Esparta y Atenas en el siglo V a.C. En cada rincón de la Hélade suenan los afilados choques de las armas y todo pueblo decide ofrecer su apoyo a una de las dos ciudades hegemónicas; sin embargo, Legias IV, rey de Aquilea, rechaza adherirse a la Liga de Delos o a la del Peloponeso porque tanto Esparta como Atenas eran naciones hostiles con las tierras que no les rendían pleitesía; de modo que el soberano aquilense decide mantenerse firme en su postura a pesar de recibir amenazas externas e internas, mostrándose duro como el acero; pero todo cambia cuando, sin pretenderlo, llega a probar la exquisita carne de una cauda de sirena.

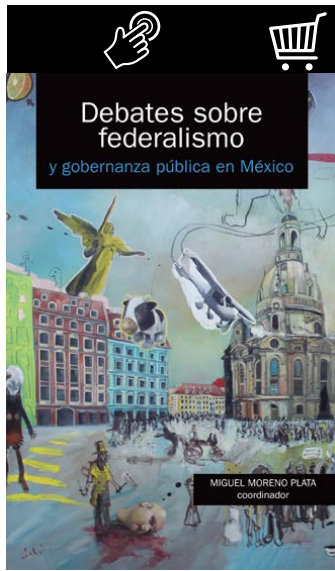


TENDIDO DE LIBROS

Colección Ciencias Sociales

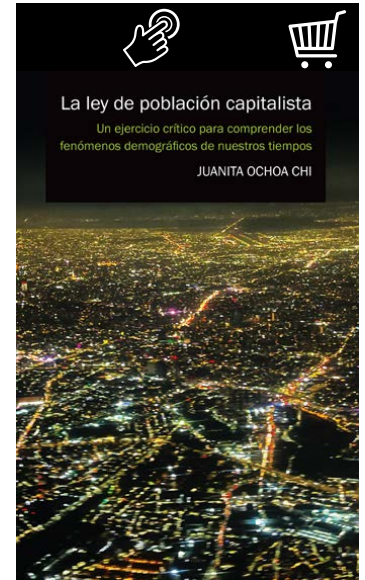
Debates sobre federalismo y gobernanza pública en México,
Miguel Moreno Plata,
2024.

Esta obra colectiva se integra por una colección de artículos y ensayos elaborados desde diversas metodologías multidisciplinares e interdisciplinarias, principalmente en el campo de las ciencias políticas y sociales. Estos debates tienen como telón de fondo la crisis política, económica y social, exacerbada por la problemática sanitaria detonada por la pandemia de la covid-19.



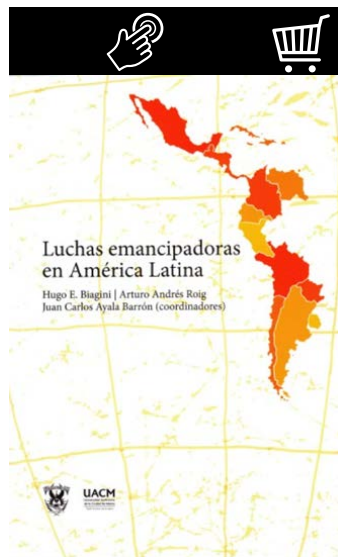
La ley de población capitalista. Un ejercicio crítico para comprender los fenómenos demográficos de nuestros tiempos,
Juanita del Pilar Ochoa
Chi, 2024.

Querido lector, encontrarás en este libro la historia del crecimiento de la población del último milenio, descrita de manera sencilla y amena para su fácil comprensión. Los hechos relatados y los datos recogidos de la literatura en demografía son reinterpretados por la autora desde la perspectiva humanista de la teoría crítica marxista que emplea conceptos del materialismo histórico para desenrañar la verdadera dinámica antihumanista del actual modo de producción. Este libro pone en la mesa los peligros reales y las confusiones teóricas de la modernidad capitalista. Y resalta la importancia de ver, a partir de las verdaderas causas, las más acertadas soluciones para la construcción colectiva y comunitaria de alternativas vitales a esta barbarie civilizatoria.



Las luchas emancipadoras en América Latina,
Hugo E. Biagini, Arturo
Andrés Roig, Juan Carlos
Ayala Barrón (2023)

A la hora del bicentenario de la primera emancipación de los pueblos hoy denominados latinoamericanos, vale la pena repensar las condiciones bajo las cuáles hemos construido las condiciones de nuestro presente histórico. Los textos del presente libro van en esa dirección, dirigidos a reflexionar sobre nuestro subcontinente en su conjunto.



Los hilos de las memorias. Procesos, reflexiones y acciones,
Tania Paloma Hernández
Ramírez, Mariana López
de la Vega y Anelí Villa
Avendaño, 2024.

Los hilos de las memorias: Procesos, reflexiones y acciones es un tejido a varias manos, un mosaico de voces cruzadas por la pregunta en torno al potencial emancipador de las memorias. Desde distintas aristas y visiones, autoras y autores de este libro reflexionan críticamente en los elementos que acompañan a las memorias, las ausencias, las presencias, las resistencias.



TENDIDO DE LIBROS

Colección Estudios de Género

Teoría lésbica, participación política y literatura. Las cuerpos lesbianas y la geopolítica del placer,

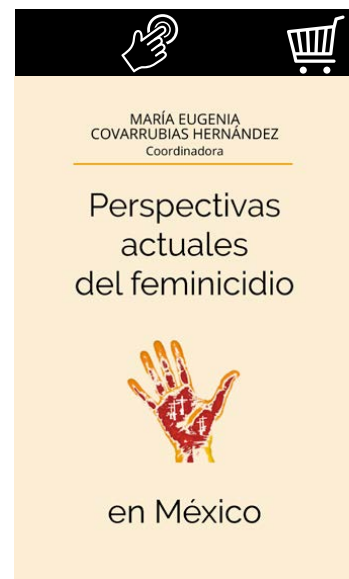
Norma Mogrovejo Aquise, 2022.

Escapar a la heterosexualidad obligatoria no es fácil, principalmente en un contexto hegemónicamente católico, patriarcal, feminicida y neoliberal. Al principio, las lesbianas han resistido clandestinamente, han buscado colectivizar y redimensionar la experiencia. Han explorado autonomía para hablar desde la voz propia. La tensión entre lo posible y deseable ha marcado concepciones de la política, de la agencia, de la creatividad, de la imaginación y la insubmisión. La solicitud de leyes, la inclusión a los valores de la heterosexualidad y la equidad de género en las políticas públicas han sido cuestionadas y se ensayan otras prácticas.



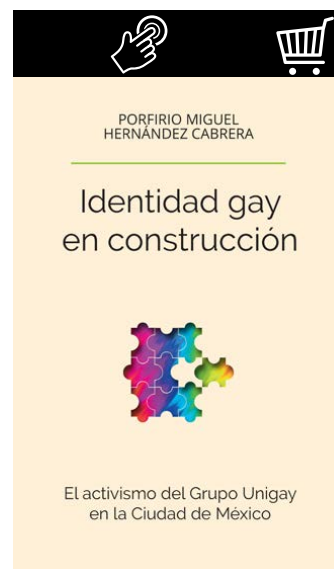
Perspectivas actuales del feminicidio en México,
María Eugenia Covarrubias Hernández (coordinadora). 2020.

Este libro constituye un esfuerzo por estudiar el complejo papel que desempeñan, en el tema del feminicidio, la construcción de las identidades de género, las masculinidades violentas, la educación, las instancias de procuración de justicia, las alertas de género y los protocolos implantados en México, la sesgada difusión que de esos hechos hacen los medios masivos de comunicación y el activismo con el cual la sociedad civil afronta, con valor y dignidad, un escenario tan oscuro.



Identidad gay en construcción
El activismo del Grupo Unigay en la Ciudad de México,
Porfirio Miguel Hernández Cabrera, 2020.

Este amplio y detallado estudio etnográfico analiza los procesos de asimilación y reproducción del discurso identitario gay local por parte del Grupo Unigay. En específico, se estudian las implicaciones personales y las políticas de la participación en el grupo, en la Marcha del Orgullo LGBT y en los eventos antisida - organizados por los movimientos LGBT y de Lucha contra el Sida -, en los procesos de desclosetamiento y construcción de la identidad gay individual y colectiva de los miembros, y el tipo de relaciones establecidas con dichos movimientos.





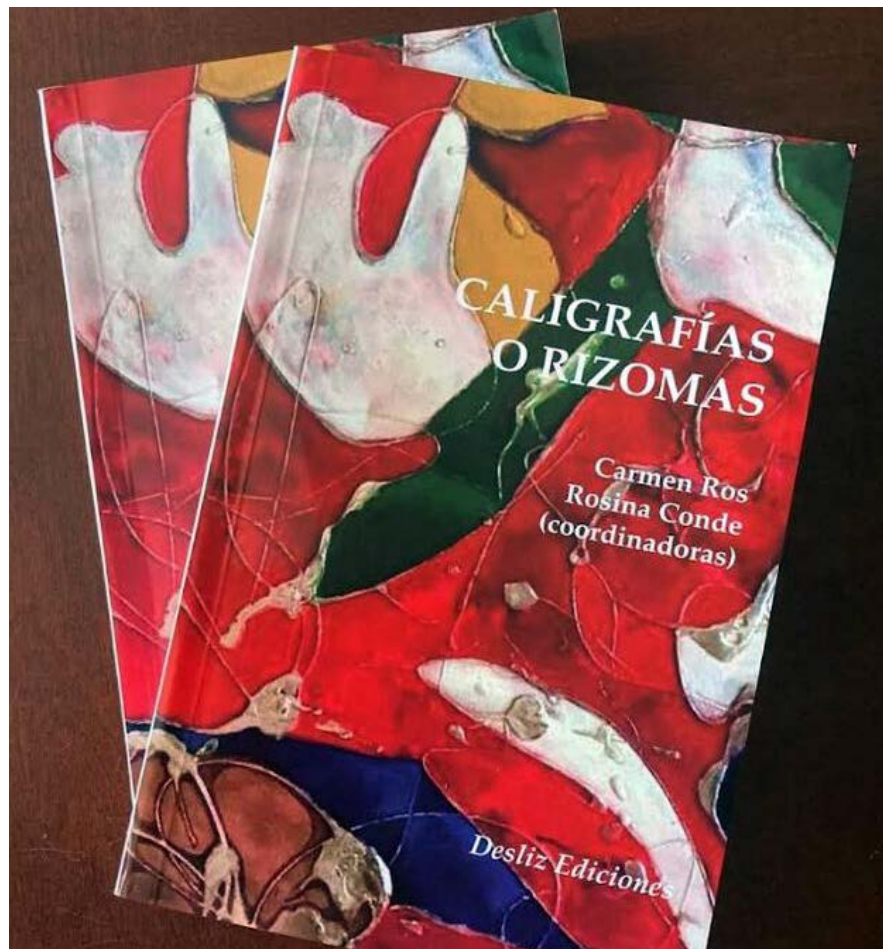
Memoria íntima,
de Carmen Flores,
Antigua Academia
de San Carlos.

Caleidoscopio textual

Caligrafías y Rizomas, coordinado por Rosina Conde y Carmen Ros

Perla Santos

Caligrafías o Rizomas es un libro que reúne una interesante muestra del talento del profesorado que integra la academia de Creación Literaria en el plantel del Valle de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Con el sello de Desliz Ediciones, esta antología apuesta por la presencia de la palabra escrita en una contemporaneidad que cuestiona la tradición frente a la libertad creativa. El título se anuncia desde la pluralidad y la colectividad de voces enmarcando la caligrafía con la imagen dancística de la pluma sobre el papel con movimientos únicos según cada mano, singularidad del gesto escritural, detallado en el cuidado del trazo, de la forma.



Y, por otro lado —mas bien a la par— el rizoma aparece como un modelo que rompe con la estructura jerárquica de crecimiento, como si todo emanara de un punto en común; lo que el rizoma propone es la visualización de otros núcleos desde donde emanan creaciones que dialogan entre sí.

Aunque, las dos palabras que forman el título parecen contraponerse, la lectura de los textos deja claro que el libro no obliga a elegir entre una u otra noción sino que, en todo caso, las coloca en el mismo escenario como figuras que se contaminan, se afectan, se atraviesan, se superponen y se expanden, convirtiendo el material textual en una especie de territorio de escritura, de cruces; un espacio de encuentro, una red, un tejido.

Estamos entonces ante una multiplicidad de entradas posibles, de diálogos entre registros y estilos, ante una horizontalidad textual cuyo fin no es la unidad temática forzada ni un programa estético homogéneo; su coherencia emerge del contacto, no de la uniformidad.

Teresa Dey, José Antonio Cordero, Elsa Fujigaki, Adriana González Mateos, Karla Montalvo, Iliana Rodríguez Zuleta, Alejandra Sánchez, Adriana Jiménez García, Carmen Ros y Rosina Conde habitan esta obra a través de sus textos literarios entre la narrativa, el ensayo, la poesía, el cuento, lo autobiográfico y la marginalidad de las categorías literarias.



Fotografía: Beatriz Juárez

Frente a este mosaico de textualidades, el libro puede constelarse con otras obras colectivas o experimentales de la literatura latinoamericana que han apostado por la pluralidad como forma; pienso de inmediato en *El libro de los seres imaginarios* de Jorge Luis Borges y Margarita Guerrero, o *La literatura nazi en América* de Roberto Bolaño, no por afinidad temática, sino por la construcción de un archivo ficticio que cuestiona la autoridad del canon.

Será posible, incluso, que las antologías más contemporáneas, productos de proyectos colectivos y editoriales independientes apuestan justamente por el cruce de voces por encima de la firma individual, construyendo quizá una creciente tradición de escritura que entiende la literatura como campo relacional.

A cargo de la curaduría editorial de Rosina Conde y Carmen Ros, este libro expuesto en sus 285 páginas, es el resultado de una mirada experta, fina, artística de sus editoras. De Rosina, ubicamos en este trabajo una expresión más de su habilidad para diseñar y crear vestuarios, armonizar sonidos, dibujar figuras.

Esta es una lectura caleidoscópica, variada, nutrida; una recomendable experiencia para todo tipo de lectores y lectoras y una innegable guía para quienes se ejercitan en el camino de la escritura. Este libro se suma a las cualidades con las que el jurado destacó el Premio Bellas Artes de Literatura Inés Arredondo 2024 para Rosina Conde en la que se destacó: "la calidad y honestidad general de su obra, disruptiva, fronteriza e inesperada", que se expande también a su trabajo como editora.

Rosina Conde y Carmen Ros (coordinadoras) (2025), *Caligrafías y Rizomas*. México: Desliz ediciones.



Fotografía: Beatriz Juárez

Hilados íntimos en el trabajo de Carmen Flores

César Cortés Vega

Estamos atados al mundo de manera irremediable. En algo así como un tejido hecho de memoria —y su reconstrucción—, sus hilos nos conducen a las posibilidades de lo que vendrá. Conectados a unas y otros y otras y otros, transcurrimos la existencia en la escasez del sentido de algo que no alcanzaremos a comprender del todo. Los motivos de lo vivo se verifican entonces en aquello que ya está siendo cosido mientras intentamos pensarlo. Y eso, que seguramente cumple condiciones para la vibración en una inmensa red de relaciones casi estelares, en nuestra diminuta realidad depende de fuerzas elementales como las de la tierra y sus raíces, o las del aire y sus corrientes serpentinadas. Lo que mantiene atadas las partes del mundo son tales potencias, casi imperceptibles y que, justo por ello, son su fundamento.

En ese lugar se inscribe el trabajo de Carmen Flores, que propone desde coyunturas similares la exposición *Memoria mínima*: una muestra de obras de pequeño formato plasmadas sobre papel, madera y tela. Carmen, que además de ser Artista Visual egresada de la hoy FAD (antes ENAP) tiene la maestría con especialidad en terapia Gestalt y arteterapia, realiza una fusión vinculante desde las sutilezas que son posibles en el arte, conseguidas como vías para la regeneración de lo íntimo. Ejercitados ahí como aplicación de la materia, sus tejidos buscan la reconstrucción de la experiencia. Una memoria recreada desde la visualidad abre las posibilidades así para la ensoñación, algo que me parece fundamental en su trabajo. Pienso, justamente, en Ariadna quien guía a Teseo para que pueda salir del laberinto de Minotauro, la parábola clásica que empalma tanto una mirada material, el escape hacia zonas de resguardo y seguridad, así como, evidentemente, la metáfora del viaje espiritual: una guía para el regreso de la pesadilla al orden inevitable del mundo, camino en la certeza de quien ve las cosas



Los textiles que le dan continuidad a las divagaciones del dibujo encuentran en la obra presentada en *Memoria mínima* una solución en las formas que se propagan más allá del mero goce. Son rememoraciones bordadas que evocan un movimiento hacia la reconsideración del recuerdo desde una experiencia femenina que se ejerce para fisurar la práctica del canon diferenciado (dibujo, pintura, instalación, etc). Acá se trata de una apuesta para lo gestual que, sin embargo, hace llamamientos a la inventiva de la recapitulación. Por ejemplo, en la serie "Niña y piedra, abuela y hebra" los hilos recorren lo que seguramente son recuerdos mezclados con elementos místicos que parecen ancestrales. En cada una de las piezas pende una gota azul tejida, acentuando con ello la carga emotiva de las escenas. En otros trabajos como "Lluvia en el bosque", montado directamente sobre un lienzo circular para bordado, un grupo de mujeres camina pisando un suelo rojizo en el que se deja leer un fragmento textual: "e tu sed". Sus figuras son rodeadas por segmentos en forma de tela de tapicería traslúcida en color celeste. La lluvia. A veces collages, otras experimentación intuitiva de mixturas: en ello Carmen Flores hace uso de una mirada que desde lo doméstico indica momentos de una festiva melancolía. Todo ello son sinuosidades de los ciclos y elevaciones para la continuación de aquello que sigue vivo.

Cápsulas realizadas por Fabiola Ramos



Óscar Martínez Vélez
Profesor de creación literaria UACM

Óscar Martínez Vélez



Hans Giébe
Escritor/Editor

Hans Giébe



Abigail Sandoval Cuevas
Profesora investigadora UACM

Abigail Sandoval Cuevas



Gezabel Gúzman
Profesora investigadora UACM

Gezabel Gúzman

La Universidad Autónoma de la Ciudad de México, a través del Centro Cultural Casa Talavera,
presenta la exposición:



DÍALOGOS ENMASCARADOS

Africa y México



Lunes a sábado, de 11:00 a 17:00 h
febrero - mayo

Centro Cultural Casa Talavera

Talavera 20 esquina con República de El Salvador, Centro Histórico

ENTRADA LIBRE





La Universidad Autónoma de la Ciudad de México, a través del Centro Vlady, invita a la exposición

Karima Muyaes

Una biografía objetual

Obras incluidas de

Picasso • Tamayo • Max Ernst • Toledo • Eko • Vicente Gandía • Jorge Wilmot
Manuel Felguérez • Hugo X. Velásquez • José Guadalupe Posada • Jaled Muyaes

Lunes a sábado, de 10:00 a 18:00 h

Abierta hasta el 10 de mayo

Mayores informes: centro.vlady@uacm.edu.mx

CENTRO VLADY -UACM-

Goya, 63, col. Insurgentes Mixcoac, alcaldía Benito Juárez, metro Mixcoac

